

República Bolivariana de Venezuela
Universidad de Los Andes
Facultad de Humanidades y Educación
Postgrado de Lectura y Escritura

La escritura en la construcción de reseñas literarias

Trabajo de Grado presentado para obtener el título de Magíster Scientiae en
Educación, mención Lectura y Escritura

www.bdigital.ula.ve

Autora: Jenny Muchacho S.

Tutora: Prof^a. Josefina Peña

Mérida, septiembre de 2014

C.C.Reconocimiento

República Bolivariana de Venezuela
Universidad de Los Andes
Facultad de Humanidades y Educación
Postgrado de Lectura y Escritura

La escritura en la construcción de reseñas literarias

Trabajo de Grado presentado para obtener el título de Magíster Scientiae en Educación,
mención Lectura y Escritura

www.bdigital.ula.ve

Autora: Jenny Muchacho S.

Tutora: Prof^a. Josefina Peña

Mérida, septiembre de 2014

C.C.Reconocimiento

ÍNDICE

Dedicatoria	3
Agradecimiento	4
Introducción	5
Consideraciones previas	7
Capítulo I	8
EL PROBLEMA	
Objetivos	12
Capítulo II	13
MARCO TEÓRICO	
Antecedentes	14
Bases teóricas	23
Sobre los géneros discursivos y la escritura	23
La reseña literaria como género del discurso	26
La lectura y la escritura: procesos imbricados en la producción de reseñas literarias	29
Modos de organizar el discurso o Secuencias textuales	34
El reseñador literario y su oficio como lector	38
Algunas implicaciones de la reseña literaria en la didáctica de la escritura	39
Capítulo III	42
MARCO METODOLÓGICO	
Diseño de la investigación	42
Participantes y <i>corpus</i> de la investigación	43
Recolección de datos	44
Capítulo IV	46
ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS HALLAZGOS	
Aspectos textuales	47
Aspectos discursivos	61
Aspectos personales	68
Conclusiones	72
Referencias	75
Anexos	

DEDICATORIA

*A quienes sienten la lectura
como bálsamo a sus penas.*

www.bdigital.ula.ve

AGRADECIMIENTO

AL CONSEJO DE DESARROLLO CIENTÍFICO, HUMANÍSTICO, TECNOLÓGICO Y DE LAS ARTES (CDCHTA) POR EL FINANCIAMIENTO AL PRESENTE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN, BAJO EL CÓDIGO **H-1481-14-04-Em.**

www.bdigital.ula.ve

INTRODUCCIÓN

Indagar sobre las prácticas escriturales, textuales y discursivas (e incluso personales), que intervienen en la escritura de reseñas literarias, resulta pertinente en una Maestría en Educación, mención Lectura y Escritura, dado que uno de los objetivos que orienta a esta unidad académica consiste en “estimular la investigación, dirigida a analizar los procesos de lectura y escritura” (Reglamento interno del Postgrado, 2010). Entre otras razones, examinar el proceso de escritura que siguen algunos reseñadores en la construcción de reseñas literarias permitirá reflexionar en torno a la naturaleza textual de dicho género.

La reseña (al igual que el resumen) es un género que amerita la lectura previa de un texto. Por tanto, ambos procesos (lectura y escritura) se ven involucrados en la construcción de aquélla. Una de las funciones de la reseña reside en acercar al lector a la obra reseñada, de manera que se trata de un tipo de texto que promueve la lectura (y también la escritura), de allí que resulte significativo identificar aquellas estructuras enunciativas que permiten lograr esto. Además de indagar sobre los mecanismos textuales y discursivos que intervienen en la escritura de reseñas literarias, existe inquietud en explorar la manera en la que el reseñador, en tanto que intérprete, manifiesta su experiencia como lector.

Por otra parte, son conocidos los múltiples beneficios que brinda la lectura de textos literarios, en tal sentido, coincidimos con Dubois (1997), cuando apunta que “(...) la lectura de la obra literaria ejerce una profunda influencia sobre el desarrollo personal, social e intelectual del lector” (p 131). Esta consideración de la autora, aunada a la libertad interpretativa de la literatura, nos llevó a seleccionar la reseña literaria en el presente trabajo. Es menester expresar que lograr una caracterización sobre la tipología de la reseña

literaria representaría un aporte al ámbito educativo, en especial porque es un género que conjuga tres aspectos de vital relevancia en la actividad académica de disciplinas humanísticas, a saber: lectura, literatura y escritura.

El trabajo que se presenta a continuación está conformado por cuatro capítulos. El primero, engloba lo concerniente al problema de investigación y los objetivos. El segundo, versa sobre el marco teórico y se halla organizado en dos apartados: los antecedentes y los postulados teóricos considerados pertinentes y que “iluminaron” el análisis de los hallazgos obtenidos. El tercer capítulo refiere la metodología empleada, que consistió en un estudio exploratorio-descriptivo y que tuvo como *corpus* reseñas literarias publicadas en revistas como *Actual*, *Voz y Escritura* y *Contexto*. Además se realizaron entrevistas con el fin de poner en diálogo lo hallado en las reseñas elegidas con lo recogido en aquéllas. El último capítulo está dedicado al análisis y discusión de los hallazgos. Finalmente se encuentran las conclusiones, las referencias y los anexos.

Consideraciones previas

La autora recomienda leer primeramente la descripción de las diez reseñas (anexo 4) que constituyen el *corpus* del presente estudio para, de este modo, facilitar la comprensión del análisis de los hallazgos.

Lo expresado por los reseñadores en el IV capítulo, correspondiente al análisis de los resultados, se ha puesto en *cursiva* para evitar confusiones con lo citado por los reseñadores de las obras literarias y que se halla entre comillas.

www.bdigital.ula.ve

CAPÍTULO I

El problema

Tanto la lectura como la escritura son dos de las prácticas que mayores conocimientos, momentos de satisfacción y deleite han brindado al hombre. Ejemplo de ello son las producciones escritas que centenares de investigadores, científicos y literatos han legado a la humanidad, aunado a los mitos, cantos y relatos de tradición oral que desde los inicios han intentando dar cuenta de nuestros orígenes. La escritura –al igual que la lectura– entraña una gran complejidad, de allí que Vygotsky (1975) la haya calificado como un proceso psicológico superior avanzado.

La palabra escrita, desde tiempos antiguos, se ha percibido como una “invención” que genera goce y bienestar, pero también ha sido concebida como un instrumento de poder y de manipulación. En el contexto académico, la dificultad de manejarse con el código escrito desencadena consecuencias que, en ocasiones, trasciende lo meramente educativo hasta llegar a afectar la personalidad. En términos de Brito (2010) los sujetos que no logran dominar las prácticas de lectura y escritura “(...) encarnan el sufrimiento cotidiano ante la imposibilidad de ejercer su derecho a la palabra escrita” (p.21). Tales experiencias desagradables no pueden asignarse a la naturaleza intrínseca de los actos de leer y escribir, sino que son otros los factores que intervienen en ello. Los trabajos de Carlino (2002, 2004), demuestran un marcado interés en torno a las dificultades que poseen los estudiantes universitarios al momento de escribir. Como posible solución ante tal asunto, la investigadora argentina señala que cada disciplina comporta determinadas maneras de organizar y enunciar su propio discurso y que estas prácticas lingüísticas deben ser conocidas por quienes aspiren formar parte de ciertas comunidades discursivas.

Al igual que todos los campos del saber y las artes, la literatura entraña un discurso que la caracteriza, y dada su especificidad amerita cierta forma de ser leída. Una obra literaria tiene múltiples lectores, uno de ellos puede ser el reseñador, ese lector-escritor que “da cuenta” del texto leído o del texto “fuente”. Así, el rol del reseñador (como de cualquier lector) guarda una estrecha relación con lo afirmado por Rodríguez (2005): “(...) una obra sólo es obra cuando está relacionada con alguien que la lee o la interpreta” (p. 202). Toda obra -literaria o no- nace de un propósito del autor, de una *esperanza* como la denomina Gadamer (1977) y corresponde al lector intentar descubrir esa intención que le dio origen al texto. En el ámbito de la crítica literaria, gracias a las investigaciones de Rosenblatt (1985) se tiene conocimiento sobre las dos *posturas* que adopta el lector ante una obra. En tal sentido, tanto la postura *eferente* que se refiere al mundo cognitivo, como la postura *estética* que se relaciona con el componente estésico del alma humana se manifiestan en el lector, sólo que una puede predominar sobre la otra.

En atención a lo anterior y en virtud de que en la reseña literaria se conjugan ambas posturas y los actos de leer y escribir, nace la inquietud de conocer los aspectos que orientan la escritura de reseñas literarias. De manera especial, interesa indagar acerca de los procesos textuales de los que se vale un escritor al construir reseñas literarias. Así como también incumbe conocer la manera en que el reseñador pone de manifiesto su experiencia como lector. Con el fin de explicitar un poco más el problema de investigación, resulta oportuno reflexionar en torno a los siguientes interrogantes: ¿a qué elementos atiende el reseñador al momento de redactar reseñas literarias?; ¿qué modalidad textual prevalece en la construcción de reseñas literarias?; ¿cuáles estrategias retóricas emplea el reseñador? y ¿de qué manera el reseñador, como intérprete de la obra, evidencia su experiencia como

lector? Así pues, dada la pertinencia que guarda este tipo de texto con los actos de leer, de escribir y con la literatura, resulta necesario explorar sobre el proceso de escritura en la construcción de reseñas literarias.

Desde una perspectiva pedagógica estudiar las implicaciones escriturales de la reseña literaria, arrojaría resultados que podrían ser interesantes, en especial si se observa que es un género poco abordado en las aulas universitarias, tal como se pudo apreciar a partir de la revisión de algunos programas de estudio de varias asignaturas de las Escuelas de Letras y Educación (ver anexo 1). En la exploración de estos programas (en los que el profesor comunica a los estudiantes sobre los propósitos, los contenidos, la metodología de evaluación y la justificación o importancia que reviste la asignatura dentro de la disciplina) fue posible advertir que los géneros académicos que prevalecen al momento de evaluar son: pruebas escritas (exámenes), ensayos, exposiciones, monografías y en el caso de las asignaturas de la Escuela de Letras asoma el control de lectura. La selección de las asignaturas obedeció al hecho de que existe relación entre ellas y persiguen un objetivo común: favorecer el desarrollo de la lengua materna mediante la lectura y la escritura, esto aunado a la caracterización del discurso literario (para las cátedras de Literatura). La revisión antes descrita evidenció la ausencia de la reseña literaria como estrategia de trabajo y de evaluación en las dos Escuelas. Por ello, esto podría constituir un motivo más por el cual parece relevante explorar en torno a la escritura de reseñas literarias y más si se reflexiona en el hecho de que se trata de un texto que promueve la lectura, motiva la escritura y comparte literatura.

Objetivos

General

- Conocer los aspectos que orientan la escritura de reseñas literarias.

Específicos

- Identificar los procedimientos textuales y discursivos que intervienen en la escritura de reseñas literarias.
- Reconocer la modalidad textual predominante en la construcción de reseñas literarias.
- Describir el modo en que el reseñador, en tanto que intérprete, registra su experiencia como lector.
- Indagar sobre las razones que motivan la escritura de reseñas literarias.

CAPÍTULO II

Marco teórico

Este capítulo se organiza en dos partes. La primera está dedicada a las investigaciones hechas en materia de reseña y también sobre experiencias didácticas y propuestas pedagógicas centradas en la producción de reseñas. La segunda incluye lo relativo a las bases teóricas.

Es preciso aclarar que el presente trabajo se desarrolló siguiendo la clasificación de reseñas expuesta por Torrealba (2005), en la que bajo el tipo de *reseñas de documentos* se agrupan obras literarias, libros, artículos o cualquier 'producto' escrito. De modo que, en ocasiones se usarán los términos *reseña de documentos* o *académica* (como también es denominada) para hacer alusión al objeto de estudio de esta indagación, pues como lo propone la clasificación referida, la reseña literaria es un tipo de reseña académica, por tratarse de una comunicación que da cuenta sobre trabajos u obras escritas y que han sido previamente publicadas.

Antecedentes

En la bibliografía consultada fueron hallados trabajos centrados en explorar los mecanismos textuales y los aspectos metacognitivos y metalingüísticos en la escritura de reseñas académicas. Cobra especial relevancia el trabajo de Alberto Rodríguez Carucci (1997), el mismo refiere la importancia que tuvo la reseña (literaria) en la formación de la crítica en Hispanoamérica y aunque no aborda aspectos textuales o discursivos, resalta la importancia de dicho género en la promoción de la lectura de obras literarias. Según el

autor, la reseña literaria se convertiría en un instrumento para “la ampliación del público lector” (p. 64). En su indagación, el investigador destaca la influencia de dicho género en la conformación de los grupos literarios, desde principios del siglo XIX y de su trascendente papel en el establecimiento de criterios para ir erigiendo la crítica literaria en los círculos académicos.

Mostacero (2002), siguiendo el modelo de Flower y Hayes (1981) sobre las estrategias metacognitivas en escritura, realizó un estudio en el año 2001, con estudiantes de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) de la Maestría en Lingüística que consistió en elaborar una reseña científica. Con el fin de alcanzar el objetivo (construcción de una reseña), al grupo de estudiantes se les ofreció orientación acerca de cómo elaborar una reseña. El conjunto de 32 alumnos fue organizado en 8 grupos. A cada uno le fue suministrado un texto sobre semántica que debía ser reseñado.

La reseña resumen (o estándar), en lugar de la reseña científica, fue la que alcanzó mayor número (29), esto evidencia el predominio de la paráfrasis y el resumen frente a los procedimientos metacríticos. Es importante acotar que antes de entregar el escrito definitivo se realizaron dos versiones. Así, en la segunda versión, los estudiantes incorporaron la opinión crítica; atendieron a la dimensión tripartita (encabezamiento, cuerpo y nombre del reseñador) y manejaron adecuadamente la información relevante contenida en el texto fuente.

Con el propósito de valorar la experiencia y conocer las apreciaciones de los alumnos sobre las implicaciones de la elaboración de la reseña, el autor empleó el cuestionario como instrumento de recolección de datos. En el mismo obtuvo como

resultado que muchos estudiantes (19) presentaron mayor dificultad en exponer el punto de vista crítico al momento de valorar el texto fuente. Mostacero (2002) cierra su estudio sugiriendo la fusión de lectura con la producción de textos expositivos-argumentativos, como la reseña.

A partir de la revisión y análisis de reseñas académicas publicadas en la *Revista de filología hispánica* de Argentina, Navarro (2006) encontró que dentro de la *descripción* y la *evaluación* como principales operaciones al momento de reseñar un texto, la *reparación* es otra categoría importante que aparece en medio y que da origen a lo que el autor ha denominado *producción*. El *corpus* estuvo conformado por 26 reseñas académicas – de libros- producidas en los primeros cuatro años de la fundación de la Revista, esto es, desde 1939 hasta 1942. El autor concluye, a partir de lo encontrado, que los actos de reparación expuestos por los reseñadores consisten en valoraciones negativas del texto reseñado.

Tanto en la descripción como en la evaluación, los actos de reparación se hallan evidenciados, sobre todo, por el señalamiento de errores u omisiones que para los reseñadores son de importancia. En algunos casos, esas faltas pueden ser rectificadas y es en este momento en el que aparece la *producción*. Es decir, ante la presencia de un dato equívoco el reseñador lo aclara o, si en el texto “fuente” hay ausencia de algún fenómeno determinante, quien reseña introduce o hace alusión a él, incorporando aspectos que no están presente en el texto reseñado, de allí que esa “operación” sea llamada producción, ya que se caracteriza por la construcción de nuevos conocimientos, ausentes en aquél texto. Finalmente, esta investigación de Navarro (2006) tiene relevancia para los estudios literarios filológicos en Latinoamérica, dado que el hecho de “producir” se constituye en

una oportunidad para que el reseñador teorice y comparta conocimientos nuevos, omitidos en el texto reseñado.

Por su parte, Durán y Rodríguez (2009) exploraron acerca del uso de la reseña como género que interviene en la redacción de los antecedentes de un trabajo de investigación. Para esta indagación, las autoras –igual que Mostacero- siguieron el modelo de los norteamericanos Flower y Hayes (1981). Los resultados mostraron que sólo la mitad del grupo, es decir cinco, logró realizar reseñas-resúmenes, las cuales se caracterizan por parafrasear y resumir las ideas del texto “fuente” y por tener la exposición como modalidad discursiva predominante. Luego, en el proceso de revisión de dichas reseñas-resúmenes, las investigadoras con el propósito de que los estudiantes construyeran reseñas críticas, los invitaron a profundizar en las estructuras del discurso argumentativo, esto a partir de la revisión de trabajos de grado. Esta segunda actividad (redacción de reseña crítica) fue llevada a cabo por menos de la mitad del grupo (30%), lo cual demostró que hubo mayor facilidad en resumir y parafrasear que en argumentar y valorar el texto a reseñar, ya hubiese sido mediante ideas que cuestionaran lo que allí se exponía u ofreciendo comentarios que ampliaran lo revisado.

Ochoa y Aragón (2006) llevaron a cabo un estudio con alumnos de psicología, en la Pontificia Universidad Javeriana de Cali (Colombia), con el propósito de reflexionar en torno al funcionamiento metacognitivo de los estudiantes durante la escritura de reseñas académicas. Los textos reseñados por ellos fueron dos: un ensayo y un reporte (artículo) de investigación, ambos relacionados con áreas de la psicología. En especial, el interés de las académicas estuvo centrado en explorar la correlación entre los procesos de planificación y

monitoreo-control (durante la escritura) y los niveles de integración alcanzados en las reseñas. Esto es, pretendían observar si la planificación y el monitoreo-control influían en la calidad de las reseñas producidas.

Los resultados que fueron categorizados como “muy regulado”; “ligeramente regulado” y “no regulado”, mostraron que ningún estudiante alcanzó el grado “muy regulado” que corresponde a la máxima expresión de monitoreo-control, en ninguna de las dos reseñas. La mayoría, en cambio, se ubicó en el nivel “ligeramente regulado”, en las reseñas de ambos textos, siendo éste el penúltimo nivel en la escala. Este hallazgo permitió a las autoras identificar a estos estudiantes como *escritores novatos*, de acuerdo con lo propuesto por Bereiter y Scardamalia en su trabajo *Dos modelos explicativos de los procesos de composición escrita* (1987). Además, fueron percibidos algunos problemas de coherencia, algunas fallas ortográficas y un nivel muy bajo de integración de lo leído en las reseñas construidas, lo que explica la ausencia de planificación y que se corrobora en los videos y grabaciones llevados a cabo por las investigadoras.

Aunado a lo anterior, Ochoa y Aragón (2006) encontraron que de las dos reseñas producidas, evidenciaron mejor elaboración las realizadas a partir de los reportes de investigación. Al respecto, infieren que la causa de ello puede estar ligada al hecho de que resulta más fácil para los estudiantes comprender textos cuya modalidad discursiva sea la explicación, en lugar de la argumentación que caracteriza a los ensayos. La metodología empleada por las investigadoras consistió en el uso de *protocolos verbales co-ocurrentes*, los cuales, según Ericsson & Simon (1993, citados en Ochoa y Aragón, 2006) “(...)

permiten inferir las operaciones mentales que utiliza el sujeto para realizar un juicio, tomar una decisión o resolver un problema” (p. 496).

Pese a que los trabajos mostrados hasta ahora coinciden en que han tenido a la reseña como eje central, el que sigue presenta una particularidad. A diferencia de los anteriores, el estudio de Giammatteo y Ferrari (2000) profundiza un poco más en aspectos de tipo textual y lingüístico. Bajo el título de “La reseña crítica como clase textual: caracterización empírica y propuesta pedagógica”, las autoras exponen los hallazgos obtenidos a partir de tres intervenciones circunscritas al campo de la didáctica de la escritura. El estudio estuvo orientado a conseguir una caracterización de la reseña crítica y a analizar algunos aspectos lingüísticos encontrados en las producciones de los alumnos. La investigación se llevó a cabo con estudiantes de semestres avanzados pertenecientes a la escuela de Letras de la Universidad de Buenos Aires, quienes tenían que construir reseñas críticas sobre tres textos de su disciplina (semántica, escritura académica y teoría léxica).

Las investigadoras durante sus intervenciones proporcionaron (a los tres grupos) un material teórico sobre la reseña crítica y, además, promovieron la elaboración de dos versiones. Los resultados mostraron que en los tres grupos la segunda versión estuvo mejor elaborada y que pese a la organización de la reseña contenida en el material suministrado, la inmensa mayoría prefirió fusionar en uno solo los dos últimos apartados (comentario crítico y conclusiones). También, en el segmento de las reseñas denominado *conclusión evaluativa*, Giammatteo y Ferrari (2000) encontraron que casi todos los estudiantes (75%) incluyeron una evaluación puntual y otra evaluación global del texto que fue reseñado.

La primera (evaluación puntual) se refería a un aspecto específico del texto fuente, el cual era objeto de valoraciones negativas o positivas. Por su parte, la evaluación global, como es de suponer, aludía a una apreciación general, que incluía tanto aspectos de contenido como de forma del texto reseñado. Para finalizar, las autoras afirman que “(...) entrenar a los alumnos en la organización de una clase textual, como la reseña crítica, es de suma importancia para su formación académica” (p. 12). Nótese el carácter valioso que puede tener la reseña en la vida de un estudiante, especialmente en lo concerniente al código escrito.

Finalmente, un estudio semejante al de Rodríguez Carucci (1997), lo presenta Rodríguez Lorenzo (2011), pero en el campo de la historia. Su exploración consistió en reflexionar acerca de la reseña como el “documento” que da cuenta sobre el ejercicio investigativo del historiador. En las reseñas de corte histórico, los lectores pueden enterarse de la metodología empleada por el autor del texto reseñado, así como de los estilos del discurso historiográfico y también sobre la fundamentación documental. En tal sentido, “La reseña como ensayo de mirada histórico-historiográfica” de Rodríguez Lorenzo comunica los aportes de tal género en la consolidación de los estudios historiográficos.

Los antecedentes presentados hasta ahora son de ayuda para este trabajo, porque han explorado desde distintas aristas las implicaciones didácticas y lingüísticas de la reseña, lo que permite evaluarla como un género discursivo importante en contextos educativos. Pese a que han sido varios los aspectos que han preocupado a los investigadores de los estudios esbozados, ninguno se ha interesado por explorar lo concerniente a la actividad escritural de

reseñas literarias, específicamente, ni a los aspectos personales que motivan la escritura de las mismas, tópicos que constituyen el centro del presente trabajo.

Experiencias didácticas y propuestas pedagógicas sobre la reseña

El método *investigación –acción*, es de suma utilidad en el contexto educativo, por cuanto permite indagar y transformar problemáticas halladas (Martínez, 2006), lo cual redundará en una actuación más participativa por parte del profesor-investigador. Aún cuando existan diferencias entre *experiencia didáctica* y *propuesta pedagógica*, ambas coinciden en el interés por generar aportes en el ámbito educativo; ya sea mediante la publicación de hallazgos obtenidos -en el caso de la primera- o mediante el diseño y aplicación de actividades que fortalezcan algún proceso, como ocurre con la propuesta pedagógica. A continuación se comparte una experiencia didáctica llevada a cabo en Brasil y dos propuestas pedagógicas diseñadas por autores venezolanos.

Con el fin de elaborar argumentos para recomendar textos literarios, Cohen y Veríssimo (2007) llevaron a cabo una intervención didáctica con estudiantes de primer año de educación en una institución brasileña. Aunque las autoras no emplean el término *reseña* para caracterizar el tipo de texto que construyeron los estudiantes, se trata de dicho género, puesto que ellos hicieron una valoración del texto, además emitieron argumentos por los cuales lo recomendaban e incluyeron los datos (autor, editorial, título y género) del texto, que en su mayoría se trató de obras de literatura infantil. Mientras realizaban el trabajo con los estudiantes, las autoras abordaron la función metalingüística, la función comunicativa y la elaboración de argumentos en la construcción de los textos. Mediante el desarrollo de la secuencia didáctica, las investigadoras concluyeron que los estudiantes pudieron apreciar la escritura como instrumento de comunicación, como objeto de reflexión y como

“herramienta para elaborar el conocimiento” (p.30). Es decir, lograron experimentar la función epistémica de la escritura.

Por otra parte, las múltiples dificultades que enfrentan los estudiantes universitarios de nuevo ingreso en materia de escritura y la utilidad de la reseña como herramienta para el desarrollo de la escritura académica, motivaron a Manrique y Logreira (2011) a que diseñaran una propuesta pedagógica titulada “Elaboración de reseñas: estrategia para promover la escritura de textos académicos”. Esta propuesta pedagógica fue pensada para ser ejecutada con estudiantes del primer año de la carrera Comunicación Social de la Universidad de Los Andes (Táchira). Aquella fue estructurada en tres momentos: antes, durante y después de la producción de reseñas. Antes de comenzar con la redacción de reseñas académicas, Manrique y Logreira sugieren que es necesario ofrecer información sobre la argumentación y poner en contacto al estudiante con textos modelo en los que prevalezca dicha modalidad textual. Aunado a ello, recomiendan que los libros o eventos que serán reseñados sean inherentes a la disciplina en cuestión para que los estudiantes sientan mayor motivación y disposición. En un segundo momento, en el *durante*, los autores consideran preciso animar a los estudiantes a que, una vez leído el texto, elijan la hipótesis que desarrollarán o defenderán a lo largo de la reseña y que elaboren un esquema que contenga lo que redactarán. Asimismo, invitan en esta segunda parte a la realización de varios borradores. El *después* consiste en tratar aspectos relacionados con la edición, es decir, atender a detalles de 'pulitura' no percibidos durante la redacción del texto. Por último, Manrique y Logreira creen que la construcción de reseñas académicas permitiría a los jóvenes desplegar estrategias retóricas para seducir al lector y convencerlo con los argumentos empleados.

Al igual que los dos trabajos expuestos en líneas anteriores, el que sigue también está relacionado con la didáctica de la lengua escrita, específicamente con la redacción de reseñas (académicas), sólo que, a diferencia de aquéllos, éste incorpora el componente tecnológico (*wiki*) en el proceso de escritura. Adoumieh (2010) en su trabajo *Wiki: escritura colaborativa de reseñas*, pretende formular un conjunto de estrategias metalingüísticas con el fin de promover la elaboración de reseñas en estudiantes universitarios del primer semestre del Instituto Pedagógico de Maracay. La metodología implementada por este autor obedece, principalmente, a que las nuevas generaciones están naciendo en una tradición tecnológica. El *wiki* es una “especie” de página electrónica que puede ser modificada (o editada) por varios usuarios a través de la red.

Seguir tal metodología de *hipertextualidad guiada*, permite al estudiante-escritor de reseñas tener lectores reales (los otros usuarios) y convertirse en un escritor público, pues todos los que forman parte de este grupo o comunidad “virtual” son testigos y lectores de lo que se escribe en el *wiki*. Las sugerencias u observaciones hechas en este espacio conducen a los escritores (de reseñas, en este caso) a reflexionar o volver sobre factores lingüísticos, aspecto que se considera importante en el proceso de escritura, como lo demostraron Bereiter y Scardamalia (1992) al referirse a la actuación de los escritores *maduros* (o experimentados). En vista de que para producir reseñas es necesario leer previamente, y escribir, Adoumieh (2010) se apoyó en el modelo interactivo de comprensión de la lectura propuesto por Solé (2002) y en los postulados del *modelo cognitivo de escritura*, cuyos autores son los norteamericanos Flower y Hayes (1981). Por último, como puede notarse, las propuestas pedagógicas esbozadas apuntan a la promoción de la reseña como práctica

escritural, lo cual podría obedecer a que es considerada como un género útil en la didáctica de la escritura.

Bases teóricas

Sobre los géneros discursivos y la escritura

Una gran diversidad de disciplinas e intereses académicos configuran las sociedades. Por ello, la escritura en tanto que práctica social dependiendo del campo del saber, del contexto y de los destinatarios responde a una caracterización, determinada por la misma situación discursiva que le da vida.

Uno de los grandes estudiosos de los géneros discursivos ha sido Bajtín (1982), quien los define como “tipos relativamente estables de enunciados” (p. 248). El uso de la lengua se materializa en la emisión de enunciados 'concretos' ya sean orales o escritos. El teórico ruso acota que, si bien hay formas características que amparan al discurso, entendido como constructo total (de allí esa relativa estabilidad de los enunciados), cada enunciado responde a una situación particular, en sus términos:

Estos enunciados reflejan las condiciones específicas y el objeto de cada una de las esferas no sólo por su contenido (temático) y por su estilo verbal, o sea por la selección de los recursos léxicos, fraseológicos y gramaticales de la lengua, sino, ante todo, por su composición o estructuración (p. 251).

Además, indica que es tal la heterogeneidad de los géneros que puede equipararse a las “distintas esferas de la actividad humana” (p. 248) y que es el hablante –o escritor– quien decide cuál elegir y al respecto indica:

La voluntad discursiva del hablante se realiza ante todo en *la elección de un género discursivo determinado*. La elección se define por la especificidad de una esfera discursiva dada, por las consideraciones del sentido del objeto o temáticas, por la

situación concreta de la comunicación discursiva, por los participantes de la comunicación, etc (p. 267).

Como se ha visto, en el proceso de escritura esa elección del género discursivo atiende, entre otras cosas, a la disciplina en la que se inserta el tópico sobre el cual se escribirá y a los lectores potenciales. Los aportes de Bajtín (1982) acerca de los géneros han sido valiosos e “inspiradores” en los estudios del análisis del discurso. Sin embargo, gracias al interés que ha suscitado los géneros discursivos en la comunidad académica, los estudios de Bajtín sólo constituyen un referente (aunque importante) en la materia. Así, por ejemplo, Parodi (2008) considera el trabajo de Bajtín un tanto limitado, al indicar “(...) desde mi perspectiva, declaro que el concepto de género bakhtiniano (aunque potente en un sentido y tremendamente iluminador para la discusión de inicio) se vuelve estrecho” (p. 30).

Una de las razones que acusan esa “estrechez” es la tendencia a considerar sólo una teoría o metodología como herramienta de análisis, soslayando otras perspectivas. Así, Parodi cree que sólo una concepción multidisciplinaria de los géneros, permitirá una aproximación más real a la configuración de ellos. El lingüista chileno propone como dimensiones básicas de los géneros: la lingüística, la cognitiva y la social en la que aquella (la lingüística) hace posible la interacción entre las otras dos, en palabras de Parodi, “la dimensión lingüística es la que permite la construcción cognitiva en su interacción con el contexto social externo” (p. 28).

Como lo sugiere el título de su trabajo *Géneros discursivos y lengua escrita: propuesta de una concepción integral desde una perspectiva sociocognitiva*, el concepto de Parodi sobre género discursivo intenta conjugar aspectos teóricos y empíricos provenientes

de varios campos del saber, lo cual no supone el descarte total de las investigaciones hechas en semiótica, por ejemplo, o en la teoría sobre el análisis del discurso. Según su opinión, el género:

(...) constituye una constelación de potencialidades de convenciones discursivas, sustentada por los conocimientos previos de los hablantes /escritores y oyentes/ lectores (almacenados en la memoria de cada sujeto), a partir de constricciones y parámetros contextuales, sociales y cognitivos (p. 34).

Si bien el investigador señala como una de las dimensiones constituyentes del género a la dimensión lingüística, cuestiona el hecho de que haya sido ésta la única ciencia a la que hayan recurrido muchos teóricos en aras de explicar las implicaciones de los géneros discursivos. Como respuesta considera que el componente cognitivo del sujeto y también el social, tienen un considerable influjo en la construcción de aquéllos, de allí que su reflexión sea pertinente en la didáctica de la escritura. Parodi (2008) cree que gracias a los géneros discursivos (especializados) es posible ingresar a los conocimientos disciplinares, pues tanto la lectura como la producción de textos escritos facilitan dicha tarea, por verse ambos procesos -lectura y escritura- 'codificados' en dichos géneros.

En el ámbito de la escritura, la elección de un determinado género discursivo contribuye a optimizar el acto de escribir, pues permite situar al sujeto escritor en el contexto de producción, lo que redundaría en conferirle más sentido para quien escribe.

La reseña literaria como género discursivo

En líneas precedentes se hizo alusión al centenar de producciones escritas –ya sea en formato físico o en digital- que se publica a diario. Como es sabido, toda obra “reclama” un lector, ese lector es selectivo dado que, por diversos motivos, le resulta difícil leer todas las

obras que circulan en su entorno. Por consiguiente, y como un mecanismo que contribuye a esa elección por parte del lector, aparece la reseña, convirtiéndose en un género que media entre la obra y el lector.

Para Rodríguez Carucci (1997), la reseña “(...) es en primera instancia, un testimonio de lectura que se manifiesta en la forma de una escritura ancilar y debe su existencia -en tanto mensaje- a un texto previo, a partir del cual se justifica como hecho cultural” (p. 63). Tal testimonio de lectura se materializa en la escritura construida a partir un texto. En una línea de pensamiento semejante aparecen los aportes de Mostacero (2002), para quien la reseña es un género que resulta de una variedad especializada de producto académico y su finalidad es dar a conocer información compendiada y crítica, atendiendo a un texto considerablemente mayor, que funciona como el referente.

Por su parte, Navarro y Abramovich (2012) señalan que “(...) es un género discursivo que tiene como objetivo describir y evaluar textos de distintos tipos” (p. 39). Así se tiene que, tanto la descripción como la evaluación constituyen dos características inherentes a la reseña. Si bien, como aclara Zavala (s/f) no existen reglas para redactar una buena reseña. En cambio, sí hay ciertas decisiones que debe tomar el reseñador con el fin de que lo que presente en el escrito sea atractivo para el lector potencial. Empero, además de ese modo de organización, de acuerdo con Zavala, el reseñador debe contar con una “genuina curiosidad intelectual” y con una desarrollada habilidad para sintetizar (p. 225).

Sabino (1994) expone que la reseña “Es un ejercicio literario y crítico en el que se ofrece una visión, interpretación y valoración personal del libro” (p. 1). Como se percibe, el carácter crítico se halla asociado a una estructura argumentativa que implica la valoración o

“toma de posición”. Elementos relativos al escritor, su ideología, corriente literaria con la que se identifica, así como aquellos inherentes al narrador, al ambiente, al tratamiento del lenguaje, del tiempo y el estilo, son aspectos que según Sabino, deberían incorporarse en la redacción de reseñas literarias. También Torrealba (2005), comunica que “(...) en la reseña de libros de ficción se debe proporcionar al público los datos relevantes de la obra y el autor, anticipando la trama, sin agotarla” (p. 77). El hecho de no agotar la trama de la historia reseñada confirma el carácter sugerente y motivador de este género.

La escritura de reseñas literarias, al igual que toda situación de escritura, supone atender a factores que cooperen con la coherencia y cohesión del texto. Pero a diferencia de otros escritos, en la reseña literaria el reseñador debe reflexionar en torno a qué aspectos, ya sea de la trama o de los personajes, pueden ser significativos para el lector y en simultáneo deliberar sobre cuáles deben ser encubiertos para que cause curiosidad e interés y así atraerlo a la lectura de la obra.

En Venezuela y en Latinoamérica ha habido grandes reseñadores de literatura. Así, Andrés Bello, José Martí, Jorge Luis Borges, Pedro Henríquez Ureña y José Enrique Rodó, son apenas algunos ejemplos. De acuerdo con Escarpanter (2001, citado en Durán y Rodríguez (2009), el reseñador lleva a cabo tres “operaciones” al momento de reseñar: la primera se refiere a la extracción de la información atendiendo a los intereses del destinatario, la siguiente radica en presentar de manera “condensada” la información seleccionada y la última actividad del lector-escritor (reseñador) consiste en “emitir una opinión del texto leído” (p. 3). Esta última actividad es semejante a la afirmación de

Mostacero (2002) al afirmar que “(...) el trabajo del reseñador se articula entre la paráfrasis y la crítica” (p. 400).

En atención a las consideraciones teóricas ofrecidas por los autores, es posible expresar que, en líneas generales, el propósito fundamental de la reseña es comunicar a un posible lector sobre la obra, la organización y la pertinencia que tiene la misma para la comunidad lectora, además de ofrecer una valoración crítica. Para Cubo de Severino (2007), la reseña debe cumplir con las siguientes funciones o propósitos: informar, expresar, comandar y contactar. En la función de comandar, subyace la función apelativa o conativa propuesta por Jakobson (1975) y, a su vez, da paso a la función contactar, pues se trata de entablar una relación entre emisor-lector, en la que el escritor trata de acercar o poner en relación a ese posible lector con la obra “original”. En otras palabras, el reseñador pretende motivar al lector a que se acerque al texto reseñado.

En cuanto a la superestructura de este género, Castro de Castillo (2005) establece cuatro categorías, a saber, *referencias bibliográficas*, *comento*, *evaluación* e *identidad del reseñador*. Mostacero (2004) propone tres: *encabezamiento*, *cuerpo* y *nombre del reseñador*. La *evaluación* y el *comento*, desde la perspectiva del contenido, se emparentan con el *cuerpo* sugerido por Mostacero, pues en estos apartados se incluyen las opiniones críticas sobre los aportes, limitaciones y la pertinencia del texto en la disciplina a la que pertenece.

Existen varios tipos de reseña: policial, cinematográfica y científica o académica (dentro de la que se incluye la literaria). Esta última, según Mostacero, se clasifica en estándar, metacrítica e integrada. La reseña estándar o canónica, se aproxima más al

resumen y, por lo general, constituye el primer acercamiento al tema o texto reseñado. Por su parte, la reseña integrada puede realizarse en dos tipos de situaciones: se puede reseñar varios textos sobre el mismo tema que por lo general es debatible, pero de autores diferentes, o bien es el tipo de reseña que suele emplearse en los antecedentes de un trabajo de investigación (como la tesis de Grado). Por último, la reseña metacrítica es propia del escritor 'experto'. Por consiguiente, la presencia de tecnicismos, neologismos y metalenguajes son rasgos de ella (p. 59). Otra clasificación es ofrecida por Torrealba (2005), para la autora existen cuatro tipos de reseña: la reseña de *eventos orales* (foros, talleres, coloquios); *de exposiciones* (exposiciones y ferias artesanales, industriales o plásticas); *de procesos* (eventos culturales y encuentros deportivos) *de documentos* (libros, artículos, novelas).

www.bdigital.ula.ve

La lectura y la escritura: procesos imbricados en la producción de reseñas literarias

La lectura vista como sinónimo de decodificación fue una de las principales premisas que orientó la concepción de la lectura, pues, durante mucho tiempo la misma era concebida como un conjunto de habilidades (Dubois, 1996). Posteriormente, como apunta esta autora, en las décadas de los años setenta y ochenta la percepción que se tenía de la lectura no satisfacía a quienes estaban interesados en el tema. En consecuencia, surgió interés en investigar y proponer nuevos postulados que explicaran con mayor profundidad la naturaleza del acto de leer. La psicolingüística, disciplina que propone la relación entre pensamiento y lenguaje, y que podría ser catalogada como la 'base' de los postulados de Smith (1983), tuvo un fuerte influjo en los nuevos estudios sobre la lectura. De modo que,

la lectura vista como un proceso interactivo cuenta con autores como Smith, Camps y Colomer (1990) y Goodman (1985), aunque éste en sus estudios posteriores considera que la naturaleza de la lectura es transactiva en lugar de interactiva, planteamiento que tiene sus orígenes en la Teoría Transaccional de la lectura y de la escritura de Rosenblat (1985). Para Smith leer es comprender, definición que coincide con lo propuesto por Goodman cuando señala que “(...) la finalidad de todo acto de lectura es la comprensión” (p. 23). El fenómeno comprensión también es asomado por Solé (1997), al comentar que hay diversas “operaciones las que le permiten (al lector) comprender, objetivo y esencia de la lectura” (p. 3).

Smith ha sido uno de los autores que mejor ha estudiado la naturaleza de la lectura. Él maneja dos “fuentes de información de la lectura” para explicar lo que ocurre con la comprensión lectora: la información visual y la información no visual, lo que equivale al texto y a los conocimientos previos del lector, respectivamente. Para este teórico existe una relación recíproca entre ambas informaciones, y mientras mayor sea la información no visual de la que disponga el lector, menor información visual necesitará y si la información no visual es escasa, la búsqueda de información visual (en el texto) aumentará. Aún cuando el autor acote que ambas clases de información son esenciales para leer, pareciera que otorgara gran valor a la información no visual, pues expresa que “Para leer hay que maximizar el aprovechamiento de lo que ya se sabe y depender el mínimo posible de la información proveniente de los ojos” (p. 34). Esta idea se amplía cuando indica que si no hay suficientes conocimientos previos (información no visual), “(...) la visión queda restringida a un área muy reducida” (p. 43). La información no visual es propia del lector,

quien le atribuye significado al texto, empleando para ello su experiencia previa o su “teoría de mundo”, como dice Smith, pero sin soslayar el texto.

Camps y Colomer (1990) coinciden con Smith cuando expresan que “(...) lo que el lector ve en el texto y lo que él mismo aporta son dos subprocesos simultáneos y en estrecha interdependencia” (p. 35). Esto implica que perciben la lectura como un proceso interactivo. Para comprender es necesario predecir, comenta Smith. Según él, la predicción “consiste en descartar alternativas imposibles hasta que nuestra incertidumbre quede reducida a cero” (p. 108). En otras palabras, el lector requiere descartar y reducir posibles ambigüedades para lograr la comprensión. El teórico aclara que las predicciones no se hacen al azar, pues todo lo que se lee está inserto en una situación específica. Además, siempre habrá “pistas” que llevarán al descarte o a la consideración de posibles alternativas como válidas para la comprensión.

Al igual que Smith (1983), Goodman (1986) atiende a los planteamientos de la psicolingüística. Sin embargo, en sus últimos estudios éste percibe la lectura como un proceso transactivo en lugar de un proceso interactivo y se manifiesta en lo siguiente:

El lector construye un texto a través de distintas transacciones con el texto impreso y durante el proceso de entrar en transacción con el texto, sus propios esquemas también sufren una transformación a través de la asimilación y acomodación que describe Piaget (p. 21).

A partir de lo citado, se puede advertir que la propuesta de Goodman dialoga con la teoría psicogenética de Piaget (1958), la cual subraya el papel 'constructor' y activo que tiene el sujeto en el aprendizaje, en este caso el lector. Goodman enfatiza que el significado no está en el texto sino en el lector y en el escritor (p. 12). El lector construye un

significado a partir de lo que lee (que en el fondo son las ideas de un escritor). Esta construcción es producto de esa transacción entre el lector y el texto impreso y complementa esta idea diciendo que el significado no es una característica del texto. Pero no por ello se puede negar la 'capacidad' que tiene éste (el texto) para evocar significado.

En el caso de la reseña literaria, la información no visual de la que habla Smith, 'adopta' una naturaleza interesante puesto que, frente a este tipo de texto, el lector no sólo activa sus conocimientos previos (sobre el escritor, por ejemplo) sino que, al mismo tiempo, intenta representarse una idea sobre aquellos aspectos no explícitos pero sí insinuados en la reseña, pues entre otras cosas, la reseña literaria es un texto que no redundando en detalles, pues agotaría su intención primigenia: convocar a la lectura del texto reseñado.

Los estudios de Rosenblatt (1985), materializados en su *Teoría Transaccional*, nacidos y pensados inicialmente en el ámbito de la literatura, cobran particular interés en esta indagación. Uno de los planteamientos esenciales de esta autora es que ante un texto el lector puede adoptar, de manera consciente o inconsciente, dos *posturas*: *la eferente y la estética*. Una no excluye a la otra, pero sí puede predominar una sobre la otra, dependiendo de factores como: propósito del lector, tipo de texto y el contexto de la tarea. La creación literaria en tanto que arte conduce a la evocación de emociones, *postura estética*. Pero simultáneamente la obra literaria entraña un conjunto de conocimientos históricos, culturales, sociológicos, lingüísticos e incluso biológicos que demandan una *postura eferente* por parte de lector. Explorar el modo en que ambas posturas operan en el reseñador de obras literarias es significativo, sobre todo si se reflexiona en torno al carácter

'académico' pero también 'sugestivo' de la reseña literaria. Estos planteamientos en materia de lectura serán iluminadores para llevar a cabo este trabajo.

La redacción de reseñas literarias, como ya se dijo, amerita de la lectura y de la escritura. A su vez este hecho de escribir sobre lo leído supone una re-lectura. Escribir, como apuntan Valera-Villegas y Madriz (2006) es un acto que supone *transferencia*, *transformación* y *transmutación*. El reseñador lleva a cabo estos procesos signados por la idea de cambio, para dar origen a un texto nuevo que comunique sobre los planteamientos que desde su lectura considera fundamentales. Es así como la reseña literaria es un texto autónomo que resulta de un entramado de procesos y decisiones adoptadas por el reseñista. En este momento parece esclarecedora la opinión de Valera-Villegas y Madriz, al referirse al rol del que (re)escribe:

(...) Sus textos son muchas veces expansiones y re-creaciones de enunciados pertenecientes a otras obras. Algunos hacen condensaciones, otros inferencias, que finalmente terminan en la creación de un texto propio y recurren a dos cartas fundamentales en su poder, el lenguaje y la metáfora (p. 57).

La reseña literaria constituye un género digno de ser explorado y usado como pretexto para desarrollar el interés por la lectura, la escritura y la literatura en diversos contextos académicos y/o recreativos.

Modos de organizar el discurso o secuencias textuales

Dado que uno de los objetivos que orienta este trabajo consiste en reconocer la modalidad textual que predomina en la escritura de reseñas literarias, en lo que sigue se ofrecerá una breve explicación sobre el asunto, a partir de lo expuesto por Calsamiglia y Tusón (1999). En muchos campos del saber existen conceptos y fenómenos que son conocidos con

distinta nomenclatura, pero que comparten implicaciones semánticas. Así, las *secuencias textuales* propuestas por Adam (1992) se corresponden con lo que Charaudeau (1992, citado en Calsamiglia y Tusón, 1999) ha denominado *modos de organización del discurso*: narración, descripción, explicación y argumentación.

La narración es una de las modalidades que aparece con mayor frecuencia en la cotidianidad. De allí que se encuentre íntimamente ligada a la manera de concebir el mundo en todas las culturas. Se narra o se da cuenta de algo con múltiples finalidades; se narra para divertir, para convencer o para comunicar: “En el ámbito académico constituye un recurso de primer orden tanto para ejemplificar como para instruir deleitando” (p. 271) (Calsamiglia y Tusón, 1997). Esta última expresión -instruir deleitando- puede ser vinculada con lo que ocurre en la literatura, o mejor, en ella se conjugan las dos posturas que advierte Rosenblatt. De acuerdo con Adam (1987, 1992), la estructura interna de la narración se compone de temporalidad (hechos que transcurren a lo largo del tiempo); unidad temática (en la que es indispensable la presencia de un sujeto-actor, en sus diversas variables); transformación (sin cambios ni rupturas isotópicas no habría narración); unidad de acción (resulta de la transformación, ya que hay un recorrido desde la situación inicial hasta la situación final) y causalidad.

Con la *descripción* es posible la representación tanto de hechos reales como imaginarios. Son varios los elementos que condicionan o determinan la descripción, a saber: el contexto, el conocimiento compartido por los interlocutores y la relación entre éstos. Son preguntas frecuentes en esta modalidad textual: ¿qué es?, ¿de qué se trata?

¿cómo es?, ¿qué partes tiene?. Tales interrogantes parecen ser pertinentes al momento de reseñar una obra, sea literaria o no.

Según Adam, el proceso de composición con la descripción como secuencia estaría signado por procedimientos como el *anclaje descriptivo*, la *aspectualización* y la *puesta en relación*. El primero se refiere al objeto o hecho que se describirá, a su presentación como un todo. El segundo procedimiento, implica el despliegue de las características y cualidades del objeto descrito (el aspecto) y el último -la puesta en relación- remite a las asociaciones que se pueden establecer con fenómenos u objetos semejantes, empleando para ello recursos como la metáfora, el símil o la metonimia. En la creación literaria, parece ser la descripción la secuencia que predomina.

Por su parte, *la explicación* es una secuencia que interviene en la transmisión y construcción de conocimientos. Calsamiglia y Tusón (1997) la definen como aquel modo de organizar el discurso que “(...) consiste en hacer saber, hacer comprender y aclarar, lo cual presupone un conocimiento que en principio no se pone en cuestión sino que se toma como punto de partida” (p. 308). A diferencia de la narración y de la descripción en las que privan los detalles y las características del objeto de conocimiento, en la explicación predominan los principios de objetividad, neutralidad y verdad, los cuales son presentados con una clara sistematicidad. En esta secuencia textual, existe un *agente* o persona poseedora de un saber y un interlocutor que está dispuesto a interpretar, pero requiere una aclaración por parte de aquél, quien es consciente de la necesidad de producir cambios en el estado epistémico del interlocutor (o lector). Existen diferentes estrategias discursivas 'propias' de la explicación que permiten desarrollarla mejor, éstas son: definición,

clasificación, reformulación, ejemplificación, analogía y citación. La *definición* especifica los rasgos característicos del objeto; la *clasificación* permite la distribución y agrupación de aspectos o tópicos, atendiendo a la similitud y diferencias entre ellos. Por su parte, la *reformulación* supone la repetición, el locutor o escritor recurre a esta estrategia con el fin de hacerse entender. Algo semejante ocurre con la *ejemplificación* que consiste en convertir en concreto aquello que pueda ser abstracto, con la ejemplificación se busca mayor cercanía del interlocutor con el objeto de conocimiento. Sobre la *analogía* se puede decir que tiene como función ilustrar, apelando a conceptos o a procesos semejantes al objeto de estudio, provenientes de otros campos disciplinares. Finalmente, la *citación* es usada con frecuencia en la explicación, puesto que, es preciso amparar lo que se está exponiendo con nombres “autorizados” en el campo.

Por último, según Calsamiglia y Tusón (1997) *la argumentación* tiene como principal finalidad comunicativa “convencer o persuadir de algo a una audiencia” (p. 294). Según las autoras, cada emisor (entiéndase escritor también) recurre a la racionalidad o a la emotividad con el fin de convencer al otro. En ambos casos aquél se vale de diversas estrategias de seducción y persuasión, las cuales estarán condicionadas por el contexto y la intencionalidad del orador. Así, presentar razones y argumentos apuntarían a la racionalidad y evocar o exteriorizar sentimientos pondría de manifiesto el componente emotivo, válido para convencer a alguien.

Desde la antigüedad, la retórica ha estado asociada con el arte de la elocuencia y con ella la habilidad para influir en los demás, convirtiéndose en un instrumento de poder. Van Dijk (1992), a propósito de la retórica expone que “ (...) se preocupa precisamente de la

manipulación consciente, perseverante para conseguir sus fines y dependiente de ellos, de los conocimientos, las opiniones y los deseos de un auditorio, mediante rasgos textuales específicos” (p. 125). La argumentación, como refiere el lingüista holandés en la cita precedente, parece estar estrechamente vinculada con la retórica –clásica-, justamente por esa intención de persuadir a alguien o a un colectivo de algo. Se trata de lograr una *adhesión* como lo sugiere Bateson, 1966 –citado en Calsamiglia y Tusón-. El escritor o emisor, en su interés de persuadir a su interlocutor, suele valerse de descripciones y explicaciones que funcionan como argumentos y de esta forma cumplir con su objetivo. Esta manera de organizar el discurso se relaciona con la función apelativa o conativa de Jakobson (1960), ya que se desea conseguir cierta actitud o acción por parte del interlocutor, la idea es influir en él. En el caso que nos atañe, el reseñador busca *hacer creer* al lector que el texto reseñado merece la pena ser leído.

El reseñador literario y su oficio como lector

Durante una entrevista ofrecida en la Universidad Federal de Río Grande do Sul (Brasil) en 1995, Jorge Larrosa expuso sus apreciaciones sobre la lectura y la formación. El filósofo mexicano concibe la lectura como una *experiencia*, en la que la relación del lector con el texto debe estar marcada por una actitud de “escucha” más que de “apropiación”. Dicha relación en la que priva la condición de escucha es explicitada por Larrosa mediante la citación de Heidegger, para quien “(...) hacer una experiencia con algo significa que algo nos acaece, nos alcanza; que se apodera de nosotros, que nos tumba y nos transforma” (p. 30). Se trata, según el autor, de una disposición de dejarse cautivar y transformar por lo que ocurre al lector al contacto con el texto.

El principal objetivo que mueve al reseñador a escribir reseñas consiste en aproximar lectores a una obra que se ha publicado recientemente. No obstante, en esa decisión de atraer lectores puede subyacer la necesidad de compartir esa *experiencia* de lectura, referida por Larrosa. En la escritura de reseñas literarias, su productor está poniendo de manifiesto 'su lectura' de la obra. Esto es, no sólo le interesa comunicar que en efecto leyó el texto sino que se permite añadir las huellas que dicha obra dejó en él como lector y como ser humano. De allí que la afinidad que algunos reseñadores tengan con determinadas obras sea empleada como mecanismo para atrapar lectores.

Es posible equiparar el desempeño del ensayista –mostrado por Larrosa (2003) – con el del reseñador: “(...) el ensayista es un lector que escribe: su medio de trabajo es la lectura y la escritura. Es un lector que escribe, y un escritor que lee” (p. 17), al igual que el reseñador. Y luego agrega “el ensayista es un tipo que para el cual la lectura y la escritura, son entre otras cosas, lugares de experiencia. Es alguien que está ensayando sus propias modalidades de lectura cada vez que escribe” (p. 18), acción llevada a cabo, igualmente, por el reseñador.

Algunas implicaciones de la reseña literaria en la didáctica de la escritura

El goce estético que produce la lectura de obras literarias en niños, jóvenes o adultos es determinante para su conformación como sujeto. Leer literatura contribuye a que la visión de mundo del lector se amplíe y se transforme. Además, le brinda la oportunidad de experimentar profundas emociones y entrar en contacto con múltiples conocimientos, lo cual redundará en la configuración de un ciudadano crítico, libre y satisfecho. La lectura de obras literarias en los espacios educativos es fundamental, dado que la literatura 'conquista'

e invita a un banquete con su tratamiento especial del lenguaje y con la alusión a experiencias inherentes al ser humano. Aunado a ello, leer literatura puede convertirse en una práctica iniciática que conducirá al lector a otros ámbitos del saber, o como intuye acertadamente Bettelheim (1981), leer (literatura) puede equipararse a “(...) la adquisición de un arte arcano que descubrirá secretos hasta ahora ocultos” (p.56). Son muchas las personalidades que han reflexionado en torno a los beneficios de leer textos literarios. Sin embargo, la apreciación de Dubois (1997) en torno al asunto goza de interés:

La enorme importancia que tiene, a mi juicio, la lectura de obras literarias en otros ámbitos del saber es que ellas brindan la posibilidad de reflexionar críticamente acerca de dominios sobre los cuales acostumbramos tan sólo a impartir conocimientos: la historia, la psicología, la política, la ecología (p. 132).

Reseñar obras literarias, es una actividad que vincula los actos de lectura y de escritura. Por ello, se considera una práctica de provecho para el estudiante. Seducir a un posible lector para que examine la obra es uno de los objetivos de este ejercicio de escritura, en dicho deseo de seducción o convencimiento subyace la argumentación, modalidad textual sumamente útil en la formación académica. De manera que la escritura de reseñas potenciaría la argumentación, la síntesis y también ayudaría a desarrollar el punto de vista crítico, pues, como se leyó en líneas anteriores, reseñar puede ser sinónimo de valorar o evaluar (con criterios sólidos). En relación con la enseñanza de la escritura y los géneros, en este caso la reseña literaria, resulta conveniente la acotación de Zayas (2012) cuando expresa que:

Si enseñar a escribir es enseñar a apropiarse de las diversas formas genéricas mediante las que se efectúa la comunicación escrita, es necesario analizar las características de los géneros concretos que se van a enseñar a escribir, porque esto nos ayudará a definir los objetivos de enseñanza y de aprendizaje y a planificar las actividades (p. 66).

En el nivel de educación media general (al igual que en el nivel universitario) son varias las asignaturas que conforman el *curriculum*. Por tanto son diversos docentes los encargados de enseñar y evaluar la escritura de los estudiantes. Sin embargo, se suele atribuir la responsabilidad de enseñar lengua (esto es lectura y escritura) sólo al docente de lengua y literatura, con lo cual pareciera que se está excluyendo o enajenando la escritura en las asignaturas restantes. En el contexto universitario las ideas de Carlino (2002) pueden ser de ayuda al pensar en el aprendizaje de una disciplina (literatura, por ejemplo), de la lectura y de la escritura:

Enseñar (una materia) es ayudar a los estudiantes a adueñarse de sus conceptos y discursos y esto se logra ofreciendo situaciones en las que es necesario reconstruirlos una y otra vez. Recíprocamente, aprender un contenido en las ciencias sociales y humanas es aprender a escribir y leer acerca de él (p. 6).

De esta opinión se infiere que la investigadora considera a la lectura y a la escritura como herramientas de aprendizaje. Cada docente independientemente de la asignatura que imparta, está en condiciones para enseñar a leer y a escribir, puesto que es él quien conoce a profundidad el espacio retórico y los contenidos de la disciplina que enseña. Con lo expuesto en este apartado y recordando la revisión de los programas de estudio (llevada a cabo al inicio) y que funcionó como fase exploratoria, es aconsejable emplear la reseña literaria como posibilidad y práctica de escritura. Se ha dicho que un buen escritor siempre ha sido un gran lector y un niño, joven o adulto en calidad de reseñador evidencia su ejercicio tanto de lector como de escritor. La reseña es un texto que media entre una obra y un lector, lo que revela su función como promotor de la lectura y testigo de la escritura.

CAPÍTULO III

Marco metodológico

Este capítulo tiene por objeto precisar aspectos relativos a la naturaleza de la investigación y al modo en que se ejecutará la misma. Así, se atenderá al diseño de la investigación, al *corpus*, a los participantes del estudio, contexto de la investigación y, por último, a las técnicas e instrumentos seleccionados para la recolección de los datos.

Diseño de la investigación

El estudio que aquí se realizó se enmarcó en el paradigma de la Investigación Cualitativa, dado el carácter reflexivo y amplio de este enfoque. Específicamente, como alternativa metodológica se eligió el estudio exploratorio y descriptivo, pues permitió analizar y reflexionar sobre las acciones realizadas –en materia de escritura– por los participantes, al tiempo que ayudará a abordar las reseñas seleccionadas.

Procedimiento

En atención al número de reseñas revisadas (treinta en total) de las cuales fueron analizadas diez (anexo 4) y a las entrevistas realizadas (cuatro en total), fue necesario emplear el análisis del discurso tanto para abordar las reseñas publicadas como para analizar las entrevistas. De manera especial interesaron los niveles semánticos y pragmáticos por el hecho de estar frente a un texto que promueve o promociona un producto, que en este caso es una obra. La idea de esta estrategia respondió a que se pretendió contrastar y/o complementar lo recogido en las entrevistas con la actividad escritural presente en los textos (reseñas).

Corpus

Las reseñas elegidas fueron publicadas en las revistas *Actual*, *Voz y Escritura* y *Contexto* (anexo 3), cuyos redactores son, principalmente, profesores universitarios (jubilados y activos). En los anexos, el lector encontrará una especificación y/o descripción de cada una de las diez reseñas, elaborada por la autora de este estudio, con la finalidad de ofrecer mayor familiaridad con las reseñas objeto de estudio.

Participantes

Esta investigación tuvo como participantes en la entrevista a cuatro escritores “expertos” pertenecientes a la Escuela de Letras de una Universidad del país. La decisión de que fuesen escritores con una reconocida experiencia con el código escrito obedeció, principalmente, a que se pretendió conocer los aspectos considerados por reseñadores al momento de construir reseñas literarias. En consecuencia, si se hubiese optado por elegir escritores principiantes en la tarea de escribir reseñas no se iba a lograr a cabalidad el objetivo que guía este estudio. Por otro lado, una vez conocidos los procedimientos textuales y discursivos que siguen estos escritores en la producción de reseñas, dichos mecanismos pueden constituir un aporte en la didáctica de la escritura (de reseñas particularmente).

Debe quedar claro al lector que no se trata de escritores de obras literarias (literatos); son seleccionados docentes universitarios que superan los diez años en la redacción de reseñas literarias y que tienen familiaridad con el ejercicio de la crítica literaria. Las edades de estos participantes están comprendidas entre los treinta y seis (36)

y los sesenta y cinco (65) años, se trata de tres participantes género masculino y una de género femenino.

Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Para la recolección de datos se empleó como procedimiento la entrevista semiestructurada (anexo 2) y la revisión de reseñas literarias. La literatura que versa sobre temas de investigación, ha corroborado que la utilización de varios mecanismos para recoger la información, garantiza su confiabilidad. La entrevista es una de las técnicas que mayor información provee al investigador, puesto que hay un diálogo permanente y en ocasiones ininterrumpido. Se cree que la entrevista semiestructurada es factible en el sentido de que, por una parte, permite que el investigador lleve un guión o una pauta (no rígida) con el fin de no perder de vista lo que desea indagar y, por otro lado, brinda la posibilidad de introducir interrogantes que conduzcan a la obtención de datos adicionales (importantes) para la investigación. Al respecto, Nunan (citado en Villalobos, 1999) recomienda “(...) no se debe llegar a la entrevista con una lista de preguntas predeterminadas. Son los temas y aspectos los que determinan el curso de la entrevista y no las preguntas” (p. 27).

En una investigación de corte cualitativo, es recomendable la aprehensión de datos provenientes tanto de fuentes orales como de fuentes escritas. En tal sentido, la revisión de las reseñas publicadas justifica este hecho. Igualmente, es bien sabido que la lengua oral difiere de la escrita, y es probable que halle elementos significativos en la escritura que complementen o difieran de la información obtenida oralmente. Como se aludió en líneas anteriores el método para tal fin será el análisis del discurso.

CAPÍTULO IV

Análisis y discusión de los resultados

El objetivo general de este trabajo atañe al conocimiento de los aspectos que orientan la escritura de reseñas literarias. En este capítulo se presenta lo hallado en dicha materia a partir de las reseñas seleccionadas y de las entrevistas realizadas, se precisará lo encontrado desde el punto de vista textual, discursivo y motivacional (o personal).

1. Aspectos textuales

a) Datos de identificación

Tal como se expuso en el capítulo II, tanto Castro de Castillo (2004) como Mostacero (2005) refieren datos indispensables en la realización de reseñas y que, efectivamente, en todas las reseñas revisadas y en las elegidas fueron percibidos. Datos como el título de la obra, autor, año de publicación, nombre de la editorial, ciudad de publicación e identificación del reseñador, se observaron en la totalidad de los escritos, correspondiéndose con el *encabezamiento* y el *nombre del reseñador* referidos por Mostacero. La única particularidad obedece al orden en que son dispuestos estos datos y el lugar de la identificación del reseñador, que puede aparecer al inicio o al final de la reseña. Por tratarse (la reseña) de un texto que pretende promover la lectura, resulta absolutamente necesario la presencia de los mencionados datos de identificación, ya que la idea es facilitarle al lector la búsqueda de la obra.

Ejemplo 1. Datos de identificación con el nombre del reseñador al inicio

Mario Vargas Llosa
Travesuras de la niña mala
Alfaguara, Madrid
2006
Nombre del reseñador

Cuerpo de la reseña

(R5) *Travesuras de la niña mala*

Gabriel García Márquez
Memorias de mis putas tristes. Colombia
Grupo Editorial Random House Mondadori
2004
Nombre del reseñador

Cuerpo de la reseña

(R6) *Memorias de mis putas tristes*

Ejemplo 2. Datos de identificación con el nombre del reseñador al final

Tengo miedo torero. **Pedro Lemebel**
Anagrama, Barcelona, España, 2001

Cuerpo de la reseña

Nombre del reseñador

(R7) *Tengo miedo torero*

EL SILENCIO DE GALILEO
López Nieves, Luis. (2009)
Bogotá: Editorial Norma
Cuerpo de la reseña

Nombre del reseñador

(R8) *El silencio de Galileo*

b) *Configuración textual*

De acuerdo con Cubo de Severino (2007) una de las funciones de la reseña consiste en informar. Son varios los aspectos que los reseñadores incluyen en sus escritos; información que va desde aspectos biográficos del literato hasta la mención de fechas y fenómenos sociales e históricos que 'coinciden' con la emergencia de la obra reseñada. Zavala (s/f) ha expuesto que el trabajo del reseñador consiste en tomar decisiones. En las reseñas objeto de análisis son varios los elementos que las configuran, haciendo de ellas, desde el punto de vista textual, composiciones completas cuya construcción ofrece al lector un panorama general de la obra. A continuación se muestran los tópicos encontrados en el *corpus*.

b.1) Datos biográficos del escritor(a)

Si bien los reseñadores del *corpus* no precisan detalles acerca del autor como corriente literaria e ideológica, recomendados por Sabino (1994), sí remiten a aspectos biográficos básicos como: nacionalidad, profesión (además del oficio de escribir) y fechas de nacimiento y fallecimiento. La información sobre la vida del escritor, en la gran mayoría de las reseñas examinadas, aparece al inicio de la reseña, sólo una incluye la semblanza al final (después del *cuerpo*) y otra alude al autor en medio del escrito. El hecho de que algunos reseñadores aprovechen la evocación del autor para enaltecer la trayectoria artística de éste, pudiese responder al propósito del reseñador en hacer que el lector sea sabedor que se trata de un autor con un estimable reconocimiento en el ámbito de las letras. Esta intención es sospechada por la alusión a los premios alcanzados por los literatos, lo cual, a su vez, evidencia la estrecha relación entre poder institucional y literatura, vínculo que - entre otras cosas- es determinado por la magnitud del galardón y por la editorial que publica sus obras.

Ocurre algo particular en el caso de dos obras: *Travesuras de la niña mala* y *Memorias de mis putas tristes*, cuyos autores son los reconocidos escritores latinoamericanos Vargas Llosa y García Márquez, respectivamente. Pese a la popularidad internacional de ambos, los reseñadores no refieren sobre la vida de aquéllos y, en el caso del escritor colombiano no se menciona que fue laureado con el Nobel en 1982. Esta decisión puede ser objeto de dos interpretaciones. Por un lado, es posible que el reseñador sea consciente de la fama de García Márquez que no considera necesario ofrecer ningún dato biográfico. Esto a su vez, permite suponer que el reseñador intuye que el destinatario de su reseña es un público especializado. La otra posibilidad puede obedecer al interés del

reseñador sólo en la obra, en tanto que proyecto estético y no en el autor. Es preciso destacar que aunque Vargas Llosa también fue galardonado con el Nobel, para la fecha en que se redactó la reseña no se había efectuado la premiación.

A propósito de este asunto, uno de los entrevistados (E3) señaló que “decir quién es el autor es importante porque así demuestro que he leído buena parte de su obra y eso es bueno hacerlo en el primer párrafo”. Esta sugerencia en la que los aspectos biográficos deberían disponerse en la fase introductoria del escrito coincide con lo hallado en el *corpus*. Por otro lado, el hecho de 'demostrar' su conocimiento del autor revela su interés en comunicar al lector que quien escribe (la reseña) conoce el proyecto artístico del literato.

Ejemplo 3. Datos biográficos del escritor(a)

Nacida en Pointe-à-Pitre, Guadalupe, en 1934, bajo el nombre de Maryse Boucolon, Condé es una autora reconocida gracias a una narrativa que se distingue por el cuestionamiento de personajes estereotipados (...) En 1953 parte a París con su familia donde realiza estudios superiores. Entre los años 1960-68, ejerce la docencia en varios países africanos: Guinea, Ghana y Senegal.

Fragmento de (R10). Barlovento

El autor es ingeniero forestal y profesor universitario en ese campo, pero con el tiempo y la experiencia ha devenido en profesor de literatura. (...) Quintero ha publicado hasta ahora siete libros de cuentos y cuatro novelas, además de haber incursionado en los terrenos del guión cinematográfico y en el campo del ensayo.

Fragmento de (R2). Lección de física

(...) Pedro Juan era periodista, pero la insoportable situación de miseria lo hizo escribir cada día con más furia. La censura no lo perdonó: lo despidieron. (...) El autor de *Trilogía sucia de La Habana*, Pedro Juan Gutiérrez (1950), ha desempeñado los cargos más diversos: vendedor de helados y periódicos desde los once años, instructor de natación y kayaks, obrero agrícola y durante cinco años soldado.

Fragmento de (R1). Trilogía sucia de La Habana

En el último ejemplo presentado, los datos biográficos del autor son incorporados en medio del cuerpo de la reseña. Además de informar sobre los empleos del escritor, al reseñador le interesa retratar el contexto político que vivenció el autor cubano y que “influenció” su obra: *La censura no lo perdonó: lo despidieron* (al periodista-escritor). Las dos 'muestras' precedentes sí inician con una breve semblanza de los escritores. En el caso de *Barlovento* el reseñador emite una afirmación que de manera (in)consciente transmite al lector su pleno conocimiento sobre la obra de la autora quien, según su opinión, se caracteriza por poseer *una narrativa que se distingue por el cuestionamiento de personajes estereotipados*. En *Lección de física*, el reseñador cree conveniente destacar el número (once hasta ese momento) de obras publicadas por el escritor, mecanismo que contribuye a resaltar su productividad. A diferencia de los dos primeros ejemplos, el tercero pareciera tener como potenciales destinatarios a gente medianamente lectora por la referencia a fenómenos históricos y sociales de Cuba, que una persona, poco o no lectora, difícilmente conocería.

La presencia de datos biográficos del escritor, como aspecto considerado en la redacción de reseñas literarias, hace posible inferir que el reseñador atiende al lector potencial, rasgo que señala al reseñador como un *escritor experto* (Bereiter y Scardamalia, 1999) y, simultáneamente, intenta persuadir al lector no sólo de leer la obra reseñada (que sería el fin principal), sino que invita de manera indirecta a leer al escritor en -general- y esto se ve explicado por la alusión a otras obras de su autoría y de su potencial como literato.

b.2) Contexto

Otra decisión de algunos reseñadores tiene que ver con la presentación del contexto (en sentido amplio) en el que aparece la obra. Aunque esta cuestión es observada apenas en la mitad del *corpus*, resulta de interés por los términos en que es desarrollada por los reseñadores. Asuntos como la diáspora, la disolución de la Unión Soviética, las crónicas de Indias y temáticas como el feminismo y la homosexualidad son desarrollados en aras de complementar y ubicar al lector en la atmósfera ya sea histórica, política o filosófica que ampara la creación del producto estético (el texto literario).

El reseñador de *Esta maldita lujuria* comunica que su narrativa *se soporta sobre relatos históricos o testimoniales (como la crónica más exactamente), para a partir de ella, hacer una nueva u otra literatura*. Antes de conocer el argumento, al lector ya le es adelantado que ambientes semejantes a los de la conquista y la colonia servirán de marco a la historia que se narra en la novela de Brailovski. En esta reseña, la extracción que hace su redactor del pasaje del cual emerge el título coopera con la contextualización: el personaje principal solicita la ayuda del Rey para que envíe “un sabio que sea capaz de medir y pesar el aire (...) para saber finalmente qué es lo que tiene el aire de América que nos empuja hacia **esa maldita lujuria**”. El siguiente extracto es catalogado como información que brinda y/o garantiza una mayor comprensión de la obra reseñada, es lo que se propone el reseñador de *Trilogía sucia de La Habana*.

Ejemplo 4. Sobre la contextualización de la obra

La disolución del bloque soviético trajo consigo la consolidación de un panorama político internacional fundamentado en la manifiesta incapacidad del socialismo real para desarrollar modelos sustentables de bienestar social (...) Para el pueblo cubano, la desaparición de su principal aliado económico significó el colapso de un ideal que había definido la política nacional desde hace más de cuatro décadas. La crisis de los balseros cubanos y el *boom* de la prostitución turística, indican un nuevo período en la vida cubana, un período de inimaginable complejidad. Desde este fragmento derruido escribe Pedro Juan.

Fragmento de (R1). Trilogía sucia de La Habana

Esta información dada por el reseñador ubica al lector en el escenario político y económico que sirvió de marco a la producción de la novela de Pedro Juan Gutiérrez. La frase *desde este fragmento derruido escribe Pedro Juan* es una clara muestra de que al reseñador le importa revelar el contexto.

La reflexión filosófica que se lleva a cabo en la reseña de *Tengo miedo torero*, exhibe cierta particularidad. El reseñador opta por conducir al lector por un 'rastreo' histórico (desde Platón, pasando por Levi Strauss, Deleuze y otros hasta llegar a Foucault), para dar cuenta de las implicaciones sociales y éticas que ha tendido la conducta homosexual a lo largo del tiempo. La compleja relación entre poder, fragilidad y homosexualidad, va adelantando la atmósfera que campea la obra del novelista chileno. El número de alusiones y citas tomadas por el reseñador corrobora la necesidad de respaldar su discurso con voces autorizadas en materia de sexualidad, como es el caso. Esta estrategia (citación) forma parte de la *explicación* como secuencia textual, de acuerdo con Calsamiglia y Tusón (1999). Después de que el reseñador nombra otros títulos que abordan la homosexualidad como tema, afirma que *Tengo miedo torero* se ubica *entre el poder absoluto y el desamparo del deseo*.

Una vez más, con la alusión del contexto que envuelve a la obra es confirmada la atención que destina el reseñador al lector potencial. Asimismo, en este momento se hace necesario resaltar el esfuerzo de síntesis que hace el reseñador para explicar en pocas líneas lo que se ha entendido en este trabajo como contexto.

b.3) Juicios emitidos por el reseñador

“Emitir una opinión del texto leído” (p. 3), es una de las tareas que de acuerdo con Escarpanter (2001, citado en Durán y Rodríguez, 2009), debe realizar un reseñador. En las reseñas examinadas fueron halladas variadas valoraciones diseminadas en aquéllas, con enunciados muy particulares y plenos de libertad. Cada reseñador ha ofrecido desde su percepción lo que significa (o podría significar) en el ámbito literario, la publicación y lectura de una determinada obra.

Para el reseñador de *Travesuras de la niña mala*, la novela de Vargas Llosa constituye *una lúcida reflexión sobre el exilio, el desarraigo, la pertenencia y un retrato histórico, político y social del Perú*. En el caso de *Trilogía sucia de La Habana*, su reseñador opina que es *la intensidad del realismo sucio y lo escatológico* su rasgo definitorio. Valiéndose de la descripción, el reseñador de *La refiguración del viaje* ofrece su juicio a partir de lo pretendido por la escritora de estos ensayos literarios, quien *reflexiona acerca del propio acto de escribir, de su forma particular de acceder a la palabra*. Ocurre algo especial con la apreciación del reseñador de *Memorias de mis putas tristes*, novela que para él es *un canto a la vida*, nótese el carácter brevísimo y elogioso a la existencia de esta valoración. Por último, con *El silencio de Galileo* su reseñador cree que es la osadía del autor, López Nieves, lo que lo distingue, esto es: *el hecho de atreverse a reescribir la historia a su manera*.

Hablar de juicios de valor lleva implícito el signo de la criticidad. Ésta puede evidenciarse tanto en el señalamiento de aspectos considerados débiles en la construcción

de la obra literaria, así como en el reconocimiento de aquellos factores que hacen del texto un constructo original, especial y digno de ser valorado por parte de la crítica literaria, siendo esto último lo observado en el *corpus* estudiado y que obedece a una razón lógica. Por ser la reseña literaria un escrito que busca la aproximación del lector a la obra resultaría contraproducente (o absurdo) si se indicaran las dificultades estéticas o metodológicas halladas en el texto literario. Además de la síntesis que permea los comentarios del reseñador, éste es percibido como una especie de bisagra que posibilita la incursión en un nuevo mundo. El reseñador funciona como mediador de la lectura y pese a que “(...) dos personas aunque enfrenten el mismo acontecimiento, no hacen la misma experiencia” (Gadamer citado en Larrosa, 1995), las valoraciones del reseñador pueden magnetizar el espíritu del lector para que se disponga a leer la obra reseñada.

Sobre este aspecto, valoración de la obra, uno de los entrevistados (E1) precisó que “(...) la reseña debería estar muy cerca del ensayo y debería verse como un indicio o un ejercicio de crítica”. Obsérvese el carácter utilitario que este reseñador atribuye a este género discursivo.

b.4) Pasajes citados del texto literario

Uno de los mecanismos textuales registrados en las reseñas es la citación textual de fragmentos de la obra literaria. En oportunidades, el reseñador toma pasajes 'significativos' del narrador y en otras ocasiones apela a pensamientos de personajes, tal como acaece en *Trilogía sucia de La Habana* con Pedro Juan, personaje principal quien sabe “(...) que el amor es una mentira, el dinero un pájaro volando y que la salud se arruina en un momento”. O el hallazgo de Mustio Collado, el anciano de *Memorias de mis putas tristes* “(...) aquella

noche descubrí el placer inverosímil de contemplar el cuerpo desnudo de una mujer dormida sin los apremios del deseo”.

Ejemplo 5. Pasajes citados del texto literario

Así como el hombre fue hecho por mitades, de la cintura hacia arriba por el Señor, y de la cintura abajo por el diablo, así América es la parte de abajo del mundo, la que despierta las más vergonzosas pasiones de los hombres.

Fragmento de (R3). Esta maldita lujuria

En la hora aciaga del último día de mi existencia me abandonan mis pájaros predilectos ¡Qué importa! Para colgarme de esa viga torcida, atravesada allá arriba de pared a pared, no hace falta trinos ni gorjeos. Basta con el silencio, ¿verdad? A más tardar a las seis de la tarde, de ahí me colgaré.

Fragmento de (R2). Lección de física

Dios mío, ¿por qué tendré ya mis sesenta años? No estaré en esta tierra para ver salir el sol, para ver nacer este mundo en que por fin los negros serán los primeros y los blancos los últimos al igual que pobres y ricos en el reino de los cielos

Fragmento de (R10). Barlovento

Como ya es sabido por el lector, Smith (1985) es uno de los teóricos que mejor ha explorado la naturaleza del acto de leer. Para este autor leer es comprender. Dicho proceso amerita de dos tipos de información: la información visual (el texto) y la información no visual (conocimientos previos del lector), ambas interactúan hasta lograr una *transacción* (Rosenblatt, 1985). Mientras más escasa sea la información no visual, el lector precisará apearse más al texto, la consecuencia (según el autor canadiense) radica en que “la visión queda restringida a un área muy reducida” (p. 43). En el caso de la reseña literaria, se

presume que el reseñador recurre a la citación de algunos pasajes, porque es importante para él que el lector disponga de cierta información visual que, como es de suponer, desconoce y que, según el parecer del reseñador, puede funcionar –ese fragmento- como una especie de imán que atraiga al lector. Esta hipótesis es corroborada por uno de los informantes (E2) al opinar que la citación de algunos pasajes de la obra “(...) obedece a la intención de captar los momentos de mayor impacto, es como trabajar en la publicidad con las imágenes de gran atractivo”. En esta apreciación es posible advertir el 'tinte' comercial o de mercadeo que puede subyacer en la reseña literaria y es que se trata de un texto que oferta una obra (un producto). Otro entrevistado (E4) cree que uno de los motivos por los cuales se extraen pasajes de la obra consiste “(...) en documentar la reseña, es decir se hace para fijar y explicitar el tema o asunto del libro o texto que se reseña”. Si se reflexiona en torno a las múltiples potenciales historias y en la singularidad del arte literario, es fácil imaginar por qué los conocimientos previos del lector pueden ser pocos en ese sentido, siendo este otro motivo por el cual es posible que el reseñador elija fragmentos que a su juicio son decisivos para la aproximación a la historia.

Resulta curioso que los dos primeros extractos elegidos por el reseñador aludan de manera directa tanto al título como al tema tratado en las dos novelas. En el segmento de *Esta maldita lujuria*, América con su gente y su geografía es la responsable de incitar conductas libidinosas en los conquistadores; fenómeno que, seguramente, puede llamar la atención del lector. Por su parte, en *Lección de física* se alude a la decisión premeditada sobre el destino del protagonista y sobre su oscura percepción de la existencia, lo que puede resultar interesante al destinatario. En *Barlovento*, recordar y lamentar la discriminación de la que son objeto las personas de color pareciera ser la pretensión del reseñador, con ello se

está expresando el tema de la novela reseñada. A su vez, este pasaje podría conseguir despertar interés en el lector por su tono melancólico y terrible.

b.5) Argumento y personajes: componentes relevantes

En el capítulo dedicado a las bases teóricas, se leyó sobre la necesidad de “(...) proporcionar al público los datos relevantes de la obra y el autor, anticipando la trama, sin agotarla” (p. 77), esto según Torrealba (2005). Dentro de esos “datos relevantes” se hallan los personajes principales y el argumento. En la totalidad de las reseñas se da a conocer el nombre de tales personajes y se relata de manera muy sucinta el argumento, excepto en una. Si bien, la intención de fondo de la reseña está orientada a “insinuar” (sin agotar) el contenido de la obra, pareciera que para algunos reseñadores es de vital importancia contar el argumento, entre otras cosas por considerarlo como “necesario para atraer la atención de nuevos o posibles lectores” (E2), otro informante (E3) refirió que “es importante referir el argumento aunque sea parcialmente porque te enteras de qué va la obra”, a diferencia de estas opiniones otro entrevistado (E1) considera que “sería irrespetuoso contarle el cuento al lector, trato de no hacerlo. Si me cuentas el desenlace no tiene sentido y la trama ya no sería una expectativa, porque se trata de generar expectativas, es una invitación, una vía de lectura”, en cuanto a la alusión a los personajes este mismo informante señala que el hecho de nombrarlos “constata que efectivamente leíste la obra”.

De las reseñas, fueron elegidos algunos fragmentos que a nuestro modo de ver se corresponden con el argumento esbozado por el reseñador.

Ejemplo 5. El argumento como componente relevante

Hasta no verte Jesús mío relata los sucesos acontecidos a una mujer individualista que vive y padece los tumultos sociales de la humanidad mexicana del siglo XX.

Fragmento de (R4). Hasta no verte Jesús mío

Es la autobiografía erótica de un periodista seducido por la informalidad y las tentaciones de las mujeres del mal vivir y de sus pasatiempos (...) A su edad, noventa años, quiere regalarse una noche de amor loco con una adolescente virgen.

Fragmento de (R6). Memorias de mis putas tristes

El tema de la novela alude directamente a una tierra hecha a fuerza de extravagancias, habitada por hombres y mujeres extraordinarios cuya existencia cotidiana estaba impregnada de sueños y maravillas.

Fragmento de (R3). Esta maldita lujuria

Se trata de una historia de resistencia al poder, y el tramado subjetivo del deseo, que invirtiendo el movimiento erótico del deseo homosexual, se desplaza de la búsqueda anónima del erotismo a la fijeza solitaria y trágica de lo amoroso.

Fragmento de (R7). Tengo miedo torero

El argumento podría resumirse de este modo: Ricardo Somocurcio es un traductor peruano que vive en París –con lo que cumple su más cara ambición–, en donde reencuentra un amor adolescente que marca trágica y felizmente su vida: la niña mala.

Fragmento de (R5). Travesuras de la niña mala.

En este caso el tema es la vida de Galileo Galilei y la invención del telescopio.

Fragmento de (R8). El silencio de Galileo

Hasta este momento se han evidenciado varios componentes en la construcción de reseñas literarias. La presencia de todos estos elementos pareciera poner de relieve la *intencionalidad*, una de las normas de textualidad expuestas por Beaugrande y Dressler (1997). Como su nombre lo indica, tiene que ver con la intención del productor textual (el reseñador) en relación con el receptor, a quien se propone conducirlo hasta el texto “primero” y para lo cual intenta, igualmente, convertirlo en su cómplice. De igual forma, en

vista del grado de elaboración de las reseñas examinadas, es válido deducir que el reseñador en plena consciencia de su objetivo primero atiende a la *aceptabilidad*, la cual “Se manifiesta cuando un receptor reconoce que una secuencia constituye un texto cohesionado, coherente e intencionado porque lo que comunica es, a su juicio, relevante” Beaugrande y Dressler (p. 13).

c) Intertextualidad

Transtextualidad es el término empleado por Genette (1962) para denominar las distintas relaciones dadas entre dos o más textos. Dichas relaciones, según el autor francés, pueden evidenciarse mediante cinco tipos: intertextualidad, hipertextualidad, architextualidad, metatextualidad y paratextualidad. En este estudio interesan de manera especial los dos primeros, por ser los tipos de relación divisados en el *corpus*. Genette define la hipertextualidad como la relación que une a un texto B (hipertexto) con un texto A (hipotexto). De esta definición es fácil deducir la relación de jerarquía: el texto B depende o surge a partir del texto A. Si bien esta es una visión limitada, como lo aclaran Villanova (1993), Rodríguez Carucci (1985) y otros autores, dos reseñadores exhibieron tal idea cuestionable, incluso usando la palabra *hipotexto*.

En *Esta maldita lujuria*, su reseñador expone que son varios los fragmentos de *El otoño del patriarca*; *Los perros del paraíso*; *El arpa y la sombra* (y otros) cuya *arquitectura narrativa conduce necesariamente a la referencialidad de las crónicas como hipotexto*. Algo semejante ocurre en *Barlovento* cuando su reseñador escribe: *nos topamos con un experimento intertextual en el que la autora hace una lectura de Cumbres Borrascosas (...)*, más adelante agrega: *Condé no parece tener otra intención que la de*

*homenajear la escritura de Emily tomándola como **hipotexto*** (negritas de la autora). Es menester aclarar que no es la presencia de un texto “primero” o hipotexto lo que resulta cuestionable sino esa relación de influencia y jerarquía (en lugar de diálogo) entre los dos.

En los demás casos, buena parte de los reseñadores refiere obras de otros escritores que comparten algún aspecto. Por ejemplo, en *Tengo miedo torero* son mencionados dos textos más que abordan el tema de la homosexualidad: *La muerte en Venecia* y *Antes que anochezca*. El reseñador de *Memorias de mis putas tristes* subraya la semejanza entre esta novela y la del japonés Yasunari Kawabata titulada *Casa de las bellas durmientes*. Finalmente, en *Trilogía sucia de la Habana* el reseñador acota que *los escenarios y personajes son muy parecidos a los que conforman la primera novela de Alejo Carpentier*. El hecho de evocar otras obras obedece a propósitos comunicativos como cuestionar o reafirmar lo expuesto. No obstante, es posible decir que en las reseñas sus redactores traen a colación otros textos o autores para ofrecer una información más completa al destinatario y, también para demostrar su competencia como lector. De modo que son varios los títulos y los autores que son aludidos en las reseñas. En la reseña de *Lección de física*, por ejemplo, aparecen del mismo autor, el libro de cuentos *Volveré con mis perros* y la novela *La danza del jaguar*. *Los cachorros* y *La tía Julia y el escribidor* de Vargas Llosa, son apuntadas para recordar que aquéllas, al igual que *Travesuras de la niña mala* han sido ambientadas en la misma época y en el mismo lugar.

Entre los autores, teóricos o artistas incluidos en las reseñas desfilan: Mishima, Vallejo y Flaubert como los literatos más admirados por Vargas Llosa, también aparece el nombre de Oscar Wilde para ejemplificar la homosexualidad y Platón, Levi-Strauss,

Foucault, Deleuze y Nietzsche figuran como autoridades en los campos antropológico y filosófico.

2. Aspectos discursivos

a) Organización del discurso. Modalidades textuales del corpus

“Instruir deleitando”, para Calsamiglia y Tusón (1999) es uno de los rasgos de la *narración* y pese a que no es el modo de organización del discurso que predomina en las reseñas literarias, pareciera haber algo de esa expresión en las mismas, dado que se comparte información que es nueva para el lector (es instruido) y, simultáneamente, es enunciada de una manera que puede resultarle atractiva. Uno de los entrevistados (E2) consideró que “la elaboración de las reseñas debe contener narración, descripción, explicación y argumentación, si faltase alguna, sería una muy mala reseña. En cuanto a la narración como relación de hechos, obviamente debe estar presente, más no en forma de relato como tal”. Dicha apreciación revela, por un lado, la copresencia de distintas modalidades de organizar el discurso, en el que todas son necesarias. Por otro, advierte el 'cuidado' que debe otorgársele a la *narración* dentro de la reseña literaria, secuencia textual de la que a juicio del entrevistado “no debe abusarse en este tipo de escrito”.

Si bien es cierto que en el *corpus* fueron encontrados indicios de todos los modos de organizar el discurso: argumentación, narración, descripción y explicación (Charaudeau 1992, citado en Calsamiglia y Tusón, 1999), fueron la *explicación* y la *descripción* las que predominaron en las reseñas objeto de análisis.

Uno de los aspectos constantes en casi la totalidad del *corpus* reseñado en el apartado sobre la configuración textual, fue la alusión al argumento y a los personajes (b5). Como

recordará el lector, en los ejemplos citados acerca del argumento se especifican cuestiones que tienen que ver con el tema de la historia, la locación, la época en la que se ambienta y las características físicas y/o psicológicas de los personajes. Asimismo, interrogantes como “de qué se trata” y “qué partes tiene” son respondidas en las reseñas. La segunda pregunta se relaciona con la superestructura de la obra, componente apreciado en el *corpus*. Así, el reseñador de *Trilogía sucia de La Habana* expone que la obra “está conformada por *Anclado en la tierra de nadie, Nada que hacer y Sabor a mí*”. Algo semejante ocurre en la reseña de *Barlovento*, en la que su productor refiere el elemento toponímico como parte de la organización de la novela, pues son varios los nombres de islas caribeñas que sirven de título a los capítulos que configuran la novela: Cuba, Guadalupe, María Galante y Roseau.

Una de las reseñas que ofrece mayor cantidad de detalles sobre la obra es la de *Lección de física*. En lo que sigue se comparte un fragmento tomado del texto literario, citado de manera textual por el reseñador:

Ejemplo 6. Sobre la descripción

Me ato al cuello el cinturón a la manera de un perro con collar, me encaramo en el cajón de manzanas, apoyo una mano en la viga y maniobrando con la otra hago coincidir el último agujero que sale del cinturón con el clavo que sobresale de la madera. De una patada aparto el cajón y asunto terminado. Adiós señores. Mi cáscara nutricia se ha roto. Ha llegado por fin la hora de partir. Vuela, pájaro solitario, vuela ya.

Fragmento de (R2). Lección de física

En este fragmento se grafica el procedimiento de suicidio del personaje central y aunque la descripción del evento es ofrecida por el novelista y no por el reseñador, éste decide incluirla en su escrito, decisión que puede confirmar su interés por la descripción en la elaboración de reseñas (y más si examinamos los otros detalles exhibidos en su reseña). La

novela aborda la auto-inmolación como tema esencial de la obra. Ese desafío a las leyes de la gravedad (leyes físicas), materializado en las maniobras necesarias para asfixiarse mecánicamente, es lo que motiva el título de la novela del narrador venezolano y también lo que puede resultar atractivo para el lector (aunque se describa y se adelante el fatal fin del personaje).

Otro procedimiento de la secuencia textual descriptiva es la *aspectualización*. La misma es concebida por Adam (1992) como la presentación de cualidades y caracteres del objeto (o sujeto) que se describe. Todas las reseñas examinadas nombran a los personajes principales y ofrecen algunas de sus características. Así, en *Hasta no verte Jesús mío*, Jesusa Palancares, la protagonista, es descrita “como una mujer pobre, rebelde, analfabeta, sola e independiente”. Por su parte, Joe Miguel, personaje de *Lección de física*, es presentado como un joven cuyo futuro se verá marcado *por una personalidad neurótica y esquizofrénica*. Con la presencia de estos rasgos de los protagonistas (rebeldía e esquizofrenia), el reseñador se propone describir las características que definen la personalidad de aquéllos, lo que puede responder a esa 'simpatía' que ha producido en él como lector y que desea compartir con ese otro lector, a quien pretende aproximar a la obra literaria. La descripción como una de las modalidades predominantes en la organización discursiva de las reseñas revisadas es afirmada por un informante al acotar “se debe comentar descriptivamente el libro que se reseña” (E3).

La *explicación* fue otra modalidad discursiva que destacó en la construcción de las reseñas seleccionadas. La explicación ofrecida por el reseñador es asumida (por el lector) como algo verdadero o, como exponen Calsamiglia y Tusón (1999), “es un conocimiento que en principio no se pone en cuestión sino que se toma como punto de

partida” (p. 308). Siguiendo lo esbozado por estas autoras, el reseñador o *agente* posee un saber y existe un destinatario deseoso de conocer lo sabido por el que escribe. Ante este 'anhelo' del interlocutor aparece información como la exhibida por el reseñador de *Trilogía sucia de La Habana*, quien pretende generar transformaciones en el estado epistémico del lector para así ubicarlo en la situación que atravesaba el país del escritor cubano.

Ejemplo 7. Sobre la explicación

Para el pueblo cubano, la desaparición de su principal aliado económico significó el colapso de un ideal que había definido la política nacional desde hace más de cuatro décadas. La crisis de los balseiros cubanos y el *boom* de la prostitución turística, indican un nuevo período en la vida cubana, un período de inimaginable complejidad.

Fragmento de (R1). Trilogía sucia de La Habana

Tanto la *citación* como la *ejemplificación* son estrategias discursivas vinculadas a la *explicación*. La reseña sobre *Tengo miedo torero* reúne ambos mecanismos. Por una parte, apela a voces autorizadas para fundamentar su valoración sobre la novela chilena. Por otra, alude a un conocido ejemplo de la homosexualidad. La *citación* en este contexto no sólo es entendida como el rescate textual de ideas de otros autores, sino también como la alusión 'indirecta' a sus planteamientos en la que el nombre del teórico es indispensable. Es en esta segunda opción que se ubica el reseñador de la obra de Lemebel

(...) Para **Foucault** es posible ver cómo en la época victoriana la familia conyugal confisca la sexualidad (...)

(...) La homosexualidad ha sido incorporada o rechazada junto a la carga de incongruencia que arrastra, junto a su diferencia intransferible, junto a su condición de ser en “devenir” según la expresión de **Deleuze** (...)

(...) Pareciera que el escándalo diferencial de la homosexualidad no cabe en los estrechos límites de la moral cristiana y quizá sólo alcanza su cabida en esa transmoral anunciada por **Nietzsche** (...)

(...) Dirá **Levi-Strauss** que el hombre se hace social en el reconocimiento del interdicto; y el primer interdicto es la prohibición del incesto (...)

Fragmentos de (R7). Tengo miedo torero.

61

Nota: Negritas de la autora.

Otros nombres como el de Oscar Wilde y el de Reinaldo Arenas son mencionados en la reseña. Para ilustrar a manera de amalgama los temas que prevalecen en la obra: homosexualidad y poder; así el reseñador expresa que: *despierta la fiereza de la intolerancia, tal como puede verse, por ejemplo, en la vida de un Oscar Wilde, o la manifestación más inhumana del poder tal como lo testimonia, por ejemplo, la autobiografía de Reinaldo Arenas (...).*

Son varios los autores que reconocen la *argumentación* como la modalidad discursiva que debería predominar en la escritura de reseñas, entre los que resalta Mostacero, 2005. Sin embargo, dicha secuencia no cobró suficiente fuerza en el objeto de análisis del presente estudio. Se presume que una de las razones podría ser la que asoma un informante “más que argumentación, pienso que exposición o explicación, porque no se trata de defender una tesis, sino de entusiasmar al lector”. En el siguiente apartado se mostrarán algunas expresiones que pueden ser leídas como locuciones para convencer al lector potencial. No obstante, las mismas funcionan como frases que operan más a manera de propaganda o publicidad que de argumentos.

b) Elementos retóricos

Verbos como entusiasmar, aproximar o atraer (lectores), son usados por los entrevistados para expresar, según ellos, el propósito fundamental de las reseñas literarias. En el *corpus*, fueron percibidos algunos enunciados que están orientados a perseguir dicho objetivo. Las locuciones de los reseñadores incluyen recursos discursivos y estilísticos que invitan de manera abierta a la lectura del texto literario, en los que destacan adjetivos. De manera que, por ejemplo, el reseñador de *Travesuras de la niña mala* califica a la obra como *entretenida*

y *apasionante*. En el caso de *Hasta no verte Jesús mío*, el estilo de la autora (Ponatiowska) es valorado como *creativo, innovador y culto* y en *La refiguración del viaje* son los calificativos de *jovial y lúcida* los que dan una idea de la prosa del libro de Victoria de Stefano. Por último, el autor de la reseña de *Esta maldita lujuria* se vale de la palabra *asombrosa* para valorar la obra del novelista argentino. La presencia de adjetivos justifica el hecho de que sea la *descripción* una de las modalidades discursivas predominantes.

Son varias las expresiones de los reseñadores que muestran sus evaluaciones (positivas) de las obras reseñadas. En el caso de *Memorias de mis putas tristes* su reseñador afirma que la novela *pertenece al universo de novelas ejemplares*, el uso del término “ejemplar” le confiere cierta fuerza a la expresión que el lector puede sentirse motivado a ir en busca de la obra y que puede funcionar, igualmente, para la locución *novela de tesis* esbozada por el reseñador de *Tengo miedo torero*. Por su parte, *Hasta no verte Jesús mío* es valorada por su reseñador como *una de las novelas más leídas y comentadas por los críticos del continente hispanoamericano*. Expresión interesante ésta, en tanto que incorpora el papel de la crítica literaria, lo que (para el destinatario especializado) constituye un elemento importante y que además contribuye con la ganancia de lectores.

Al igual que la obra reseñada su escritor también es objeto de elogios por parte de los reseñadores. En tal sentido, el reseñador de la novela de Pedro Juan Gutiérrez resalta la originalidad del autor cubano acotando que son los *niveles de factura, tono y autenticidad de su Trilogía que lo hacen poseedor de un estilo nada convencional*. En *Lección de física* para referirse a Ednodio Quintero, el reseñador señala que *se trata de uno de los novelistas venezolanos más talentosos y sobresalientes de las últimas décadas, como lo ha venido*

reconociendo la crítica nacional e internacional. Una vez más aparece el tema de la crítica literaria como institución que legitima y/o condiciona la lectura de un determinado autor. Aunado a ello, la construcción “más talentoso y sobresaliente de las últimas décadas” expresa la clara intencionalidad del reseñador en recomendar al literato, esto se evidencia en la elección de tales adjetivos y el adverbio de cantidad *más*. Para aludir al desempeño de Vargas Llosa en *Travesuras de la niña mala*, el reseñador considera que *lo ha hecho con la maestría indudable de un narrador que ha sabido combinar la rica experiencia literaria y vital y la vasta imaginación.* Esa “experiencia literaria” apuntada por el reseñador revela que es un conocedor del proyecto estético del escritor peruano y que apoya con la frase “maestría indudable”. Para cerrar lo relativo a las valoraciones de los autores, el reseñador de Barlovento indica que *Maryse Condé puede considerarse como una de las mejores escritoras de la literatura actual en lengua francesa.* Además de loar el trabajo de Condé es destacado el asunto de la 'actualidad', rasgo inherente a las reseñas literarias.

Se suma a la valoración de la obra y del escritor, la invitación 'directa' del lector quien es involucrado por el reseñador. En *El silencio de Galileo* se lee que es *una lectura altamente recomendada* y en *Lección de física* el reseñador culmina su escrito con *no pretendo privar al lector de la emoción que provoca el final de la novela. Sólo intento llamar la atención sobre algunas cualidades de esta historia desgarradora e intensa, cruda y emblemática, que vale la pena leer.* Las locuciones “altamente recomendada” y “que vale la pena leer” atestiguan la *adhesión* expuesta por Bateson, 1966 –citado en Calsamiglia y Tusón. Los calificativos “desgarradora” e “intensa” tocan el componente afectivo, válido para lograr en el interlocutor lo que se propone el emisor.

3. Aspectos personales en la construcción de reseñas literarias

Lo que se expone en este apartado es producto de lo recogido en las entrevistas, dada la naturaleza de los tópicos abordados. Tiene que ver, principalmente, con la percepción personal de los reseñadores sobre este oficio. Para reflexionar sobre el rastro del reseñador en su condición de lector fue necesario, además, evaluar el *corpus* elegido (como es de suponer).

a) *Propósitos que orientan la construcción de reseñas literarias*

En líneas generales, todos los entrevistados coinciden en que el objetivo principal de reseñar textos literarios es dar a conocer tanto a la obra como al autor: “Es la necesidad de dar a conocer autores y obras nuevas” (E2); “El fin es la difusión y promoción de los textos de los autores y la lectura como instrumento de conocimiento de esos textos y autores” (E3); “Fundamentalmente para aproximar lectores a la obra” (E4); “Lo veo como algo que tiene algo de altruismo, hay obras que no entran con fuerza en el mercado editorial, claro, además de comunicar que sé de la obra y también la idea es buscar lectores” (E1). Como se lee en las opiniones de los informantes, es el hecho de dar a conocer a la obra y a su autor lo que motiva la escritura de reseñas literarias. El deseo de compartir una lectura amerita necesariamente la búsqueda de un interlocutor (ese lector potencial), lo que puede verse, al mismo tiempo, como una pretensión por promover la lectura de un determinado texto. Dar a conocer al escritor, de acuerdo con los informantes, es una de las finalidades que orienta la elaboración de reseñas literarias, lo cual se halla justificado en la alusión a aspectos biográficos del literato en la configuración textual de dicho género discursivo.

La apreciación de uno de los informantes (E1) en la que aparece el altruismo como motivo que puede originar la escritura de reseñas, no deja de ser interesante, sobre todo si se piensa en que existen pocas actividades tan deliciosas como la lectura. No hacer partícipe o cómplice a otro (u otros) de tal acto placentero, sería incurrir en una actitud egoísta pues, como afirma Basanta (2005), “la lectura es como un mundo que ofrecer a todos nuestros semejantes (...) y se requiere de nuestro mayor esfuerzo para compartirla en auténtica igualdad de oportunidades” (p. 197). Al no invitar a otros a la lectura ni compartir lo leído sería anularnos (como lectores) la oportunidad de intercambiar sensaciones y pensamientos derivados de una lectura.

b) Huella del lector en el oficio de reseñar

Ya se ha leído sobre la imposibilidad de tener la misma experiencia de lectura a partir de un mismo texto. Sin embargo, algunos reseñadores comparten su vivencia de lectura, puesto que “podría servir de gancho para los demás” (E2). En torno a los rastros que podría dejar el reseñador en su rol como lector, un participante acota que la experiencia de él como lector en la reseña “es inevitable, siempre queda algún rasgo plasmado que hace referencia al mundo emotivo de quien escribe, debido a que no se reseña una obra con la cual no exista afinidad” (E3). Sobre este mismo asunto otro informante (E4) expresa que es “a través de su estilo, de su enfoque personal” la manera en que el reseñador puede dar a conocer su experiencia como lector en la reseña que escribe, después agrega “en medio de la escritura el reseñador deja ver un poco su trayectoria como lector”

Rodríguez Silva (2005) rescata la bella imagen que emplea Gadamer para hablarnos del lector. Para el filósofo de Marburgo, el lector puede ser comparado a un hombre que transporta oro, este hombre debe ser capaz de conocer la cantidad de tal metal que soporta

su bolsa. De igual manera, es preciso que el lector goce de 'tacto' y reconozca “la capacidad de información que debe llevar” (p. 197), sólo así el lector tendrá una mejor comprensión de lo que lee. Rodríguez Silva señala que “leer implica una actividad que requiere formación, tacto, medida. En el fondo sabiduría. Es cuestión de equilibrio” (p.197). Tales ideas de equilibrio y medida inherentes al oficio del lector, pueden ser evidenciadas en la escritura de reseñas, entre otras cosas, porque en la reseña se trata de sugerir la trama (no de contar explícitamente), lo cual supone un ejercicio que amerita medida en lo que se expone, esto, aunado a la capacidad de síntesis que debe primar en la reseña.

En una parte del *corpus*, fue posible advertir algunas expresiones que corroboran esta medida del lector-escritor y que revelan, a su vez, su experiencia con el texto: *nos vemos prendidos; no deja de cautivarnos; fue una lectura entretenida y apasionante; (...) para así lograr en el lector el impacto de los hechos cautivándolo*. La presencia de adjetivos como “entretenida” y “apasionante” para calificar lo que significó para el reseñador la lectura de determinada obra, ya comunica sobre su grato intercambio con el texto en cuestión. Por otra parte, aunque sepamos que la forma del plural mayestático es usada con frecuencia en los textos académicos, creemos que en este caso hay una intención de involucrar al lector, quien junto al reseñador puede, igualmente, verse “prendido y cautivado” por la obra. Nótese cómo de una manera sintética, afable y en cierto modo seductora (“no deja de cautivarnos”), el reseñador deja ver la naturaleza (agradable) de su encuentro con el texto literario.

CONCLUSIONES

Hoy día ante la inmensa diversidad tecnológica, religiosa y esnobista que nos envuelve, resulta casi imposible no sentirnos atraídos por las (des)ventajas que tales aparatos 'culturales' nos ofrecen. Desde siempre las ideas de libertad y respeto han estado vinculadas y aunque sea totalmente lícita la preferencia de un ser humano por una determinada actividad en detrimento de otra, ratificamos que es la lectura, ese arte arcano del que nos habla Bettelheim (1981), la que alimenta el espíritu.

La simpatía por la lectura es una de las principales deudas del Sistema Educativo con la sociedad venezolana, al no aparecer como prioridad en los planes de aquél. Son muchos los factores que intervienen en ello y también múltiples las alternativas de solución ante tal hecho. Rescatar el goce inherente al acto de leer es posible desde la escuela y creemos que la reseña (en este caso literaria) comporta los elementos necesarios para tal fin. Entre otras razones, porque la literatura nos brinda la posibilidad de penetrar, mediante el lenguaje, en las profundidades del alma y ser testigos tanto de las pulsiones como de las pasiones humanas.

Hemos insistido en el rol que tiene la reseña literaria como un texto promotor de la lectura. Sin embargo, uno de los hallazgos más significativos de este estudio fue la posibilidad de reflexionar sobre el poder que tiene la reseña literaria para motivar y/o suscitar la escritura. Si recordamos todos los aspectos hallados en el *corpus*, a los que atiende el reseñador, veremos que la escritura de reseñas se erige como un complejo ejercicio que articula la síntesis y el “tacto” (Gadamer, 1977).

En la construcción de reseñas literarias, el reseñador amerita conjugar aspectos estilísticos, históricos, de crítica y teoría literarias y elementos biográficos (del escritor) cohesionados y orientados todos a conseguir una aproximación a la obra reseñada. En este sentido, la reseña literaria puede constituir un enriquecedor ejercicio de escritura para aquellos estudiantes que deseen dedicarse a la crítica literaria, dado que la escritura de reseñas en cierta medida abona el terreno, desde la práctica escritural, para tal propósito.

Por otra parte, mediante la producción de reseñas, el reseñador va configurando su perfil como escritor. Pues si bien piensa en ese lector potencial lo hace no sólo atendiendo a los criterios de *intencionalidad* y *aceptabilidad* propuestos por Beaugrande y Dressler (1997), sino que exhibe y comparte su bagaje como lector y conocedor de la obra literaria y de su autor. Esto se evidencia en la intertextualidad presente en las reseñas y también en la información referida sobre el contexto político, social y cultural en el que emergen las obras. También el hecho de citar ciertos pasajes de los textos literarios puede revelar algunos gustos y percepciones del productor de reseñas. Vemos entonces cómo el reseñador no sólo funciona como un mediador sino que deja ver su habilidad escritural.

Uno de los tópicos abordados en la indagación giró en torno a la determinación de la modalidad discursiva que predominaba en las reseñas literarias. A diferencia de la *argumentación*, modalidad que según algunos autores debería prevalecer, fueron la *explicación* y la *descripción* (en segundo lugar) las que destacaron en la configuración de reseñas. Pensamos que no predomina la *argumentación* porque no se trata de un tema polémico. Es decir, ni el carácter ni el objeto (características fundamentales de la

argumentación según Calsamiglia y Tusón) están presentes en la reseña, en cambio sí se da el objetivo, que consiste en lograr una *adhesión*.

A partir de lo hallado en esta indagación es posible decir que la reseña literaria es un género discursivo digno de ser trabajado en los contextos educativos, pues comporta complejos procesos cognitivos, propósitos comunicativos y decisiones que con la práctica van optimizando los actos de leer y escribir. Por último, acompañar al estudiante en el proceso de escribir sobre un texto que fue de su agrado (tal como acaece con la reseña) constituye una ganancia desde el punto de vista pedagógico, lo que a su vez le ayudará a valorar la escritura como una actividad placentera. Asimismo, al escribir reseñas el sujeto podrá configurarse, de manera paulatina, como escritor (no necesariamente experto ni literario), y en especial, esta actividad le ayudará a formar parte de la “cultura académica”, en la que la escritura constituye la principal herramienta de poder, conocimiento, manipulación y de (in)justicia, esto último si pensamos en las comunidades ágrafas o de tradición oral.

REFERENCIAS

- Adoumieh, N. (2010). "Wiki: Escritura colaborativa de reseñas." En *Cognición* Vol. 26, N°1
- Álvarez, T. (s/f). *Modelo de producción de textos escritos del grupo Didactext*. España: Universidad Complutense de Madrid
- Bajtin, M. (1982). "El problema de los géneros discursivos." En *Estética de la creación verbal*. México: Siglo XXI.
- Basanta, A. (2005). "La pasión de Leer." *Revista de Educación*. Año 29 N°3, pp 189 -201
- Bereiter, C y Scardamalia, M. (1992). Dos modelos explicativos de los procesos de composición escrita. *Infancia y Aprendizaje*. N58. 43-64.
- Bettelheim, B y Zelan K. (1981) *Aprender a leer*. Barcelona (España): Crítica.
- Beaugrande, R y Dressler, W. (1997). *Introducción a la lingüística del texto*. Barcelona (España): Ariel
- Brito, A. (2010). *Lectura, escritura y educación*. Rosario: Homo Sapiens Ediciones.
- Brown, G. y Yule, G. (1993) *Análisis del discurso*. Madrid: Visor
- Calsamiglia, Helena y Tusón Amparo, 1999. *Las cosas del decir. Manual de análisis del discurso*. Barcelona-España: Ariel
- Colomer, T y Camps A. (1996). "¿Qué es leer?" En: *Enseñar a leer, enseñar a comprender*. España: Celeste Ediciones/MEC.
- Carlino, P. (2002). "¿Quién debe ocuparse de enseñar a leer y a escribir en la universidad? Tutorías, simulacros de examen y síntesis de clases en las humanidades." *Lectura y Vida*, año 23 N°1, pp.6-14.
- Carlino, P. (2004). "Escribir a través del currículum: Tres modelos para hacerlo en la universidad." *Lectura y Vida*, año 25 N°1, pp. 16-27
- Castelló, M. (2002) De la investigación sobre el proceso de composición a la enseñanza de la escritura. En *Signos*.

- Castro de Castillo, E. (2005). "La reseña" En: Cubo de Severino, L (coord...) *Los textos de la ciencia*. Córdoba, Comunic.arte Editorial.
- Cassany, D. (2006). *Tras las líneas*. Barcelona-España: Anagrama.
- Cohen, L y Veríssimo, V. (2007). "La elaboración de argumentos para recomendar libros. Una intervención didáctica." *En Lectura y Vida*
- Cubo de Severino, L (2007). *Los textos de la ciencia*. Córdoba - Argentina: Editorial Comunic-arte.
- Dubois, M. (1997). "Educar en la lengua escrita, educar por la lengua escrita." *Legenda*. N° 12
- Durán y Rodríguez (s/f) *Construcción de textos académicos: uso de la reseña en los antecedentes de anteproyectos de investigación*. UPEL (Estado Lara). Recuperado 11 de septiembre de 2012 en www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1012...script=sci_abstract
- Flower, L y Hayes, J. (1996). Teoría de la redacción como proceso cognitivo. En *Textos en contexto*. Buenos Aires.
- Gadamer, H.G. (1977). *Verdad y método*. Salamanca: Sígueme
- Giammatteo, G y Ferrari, L. (2000). "La reseña crítica como clase contextual: caracterización empírica y propuesta pedagógica." *Anuario de Lingüística Hispánica*. N°15
- Goodman, K. (1996) La lectura, la escritura y los textos escritos: Una perspectiva transaccional sociopsicolingüística. En: *Textos en contexto*. Los procesos de lectura y escritura. Buenos Aires: Asociación Internacional de Lectura
- Larrosa, J. (2003). El ensayo y la escritura académica. *Propuesta Educativa*. Argentina. N°26.
- Manrique, M y Logreira, E. (2011). "Elaboración de reseñas: Estrategia para promover la escritura de textos académicos." *Legenda* N° 13.
- Martins, I. (2012). El pensamiento del profesor sobre la escritura académica y profesional: un estudio de caso de la escuela de Derecho de la Universidad Central de Venezuela. *Legenda*. N°15.
- Martínez, M. (2006). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México: Editorial Trillas.

- Mostacero, R. (2002). Procesos metacognitivos en la construcción de la reseña científica. *Cuadernos de Lengua y Habla*, 3.
- Navarro, F. (2006). *La reparación en la estructura retórica de la Reseña Académica de Libros, o cómo el escritor se transforma en autor. El caso de la Revista de Filología Hispánica*. España: Prensa universitaria de Zaragoza.
- Navarro, F y Abramovich, A. (2012). La reseña académica en *En carrera: escritura y lectura de textos académicos y profesionales*. Argentina: Universidad Nacional de General Sarmiento.
- Ochoa, S y Aragón, L. (2006). *Funcionamiento metacognitivo de estudiantes universitarios durante la escritura de reseñas analíticas*. Cali: Pontificia Universidad Javeriana.
- Parodi, G. (2008). “Géneros discursivos y lengua escrita: Propuesta de una concepción integral desde una perspectiva sociocognitiva.” *Letras*; Vol. 51 N° 80. Caracas
- Rodríguez, A (2005). *Poética de la interpretación*. Mérida- Venezuela: Consejo de Publicaciones CDCTHT, ULA.
- Rodríguez Carucci, A. (1997). “Apuntes sobre la reseña en la formación de la crítica literaria Hispanoamericana.” En: *Kipus*; N°6. Ecuador.
- Rodríguez Lorenzo, M. (2011). La reseña como ensayo de mirada histórico-historiográfica. *Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales*, N° 20. Mérida.
- Rosenblatt, L. (1996). La teoría transaccional de la lectura y la escritura. *Textos en contexto I. Los procesos de lectura y escritura*. Argentina: Asociación Internacional de Lectura.
- Sabino, C. (1994). *Pautas para escribir una reseña*. Caracas. Recuperado el 26 de abril de 2013:http://gestionpublica.files.wordpress.com/2008/05/pautas_para_escribir_una_resena.pdf
- Smith, F. (1983) *Para darle sentido a la lectura*. Madrid: Aprendizaje Visor.
- Solé, I. (1997). “De la lectura al aprendizaje.” *Signos*. N20. 1-9.
- Torrealba, M. (2005). *La reseña como género periodístico*. Caracas: Editorial CEC, El Nacional
- Trujillo, F. (2002). *Los modelos textuales en la enseñanza de la escritura y la lectura en Euphoros*, N4.

Valera-Villegas, G y Madriz, G (2006). *Una hermenéutica de la formación de sí. Lectura, escritura y experiencia*. Caracas: Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, UCV.

Van Dijk, T. (1992). *La ciencia del texto*. Barcelona-España: Paidós Comunicación.

Villalobos, J. (2003). *Algunas consideraciones para la organización y elaboración de un Trabajo de Grado bajo el Paradigma Cualitativo de la Investigación*. Mérida: Consejo de Estudios de Postgrado (CEP)

Zavala, L (s/f). *El arte de escribir reseñas bibliográficas* (en prensa)

Zayas, F. (2012). “Los géneros discursivos y la enseñanza de la composición escrita.” *Revista Iberoamericana de Educación*. N° 59

www.bdigital.ula.ve

ANEXOS

Número 1

Fase exploratoria. Revisión de programas académicos

Programas de estudio revisados en la exploración previa	
Escuela	Asignaturas
Educación	Lengua española, Lectoescritura, Gramática y composición escrita.
Letras	Lenguaje y Comunicación, Introducción a la Literatura, Literatura Venezolana I.

www.bdigital.ula.ve

C.C.Reconocimiento

Número 2

Guión para la entrevista semiestructurada

- Importancia de escribir reseñas literarias
- Rol del reseñador como lector
- Procesos de lectura y de escritura en la redacción de reseñas literarias
- Modalidad discursiva predominante
- Aspectos textuales considerados al momento de reseñar una obra literaria
- El lector (mecanismos discursivos que pueden atraerlo)
- Motivos que intervienen en la escritura de reseñas literarias
- Implicaciones estéticas en la elaboración de reseñas literarias

www.bdigital.ula.ve

Número 3

Fuentes del corpus

Revistas empleadas para la revisión de reseñas literarias	
Nombre de la revista	Descripción
<i>Actual</i>	Es una publicación adscrita a la Dirección de Cultura de la Universidad de Los Andes, cuyo propósito es divulgar investigaciones en torno al arte y a la cultura.
<i>Voz y Escritura</i>	Es una revista especializada en estudios literarios, orientada a la reflexión y difusión de los estudios en torno a las literaturas de América Latina y del Caribe.
<i>Contexto</i>	Revista anual de Estudios Literarios de la Maestría en Literatura Latinoamericana y del Caribe. Núcleo Táchira de la Universidad de Los Andes.

Número 4

Corpus: reseñas literarias elegidas

Reseñas objeto de estudio	
Obra reseñada	Revista (Ubicación)
<i>Trilogía sucia de La Habana</i> (1998)	<i>Voz y Escritura</i>
<i>Lección de física</i> (2000)	<i>Voz y Escritura</i>
<i>Esta maldita lujuria</i> (1992)	<i>Voz y Escritura</i>
<i>Hasta no verte Jesús mío</i> (1992)	<i>Voz y Escritura</i>
<i>Travesuras de la niña mala</i> (2006)	<i>Actual</i>
<i>Memorias de mis putas tristes</i> (2004)	<i>Actual</i>
<i>Tengo miedo torero</i> (2001)	<i>Actual</i>
<i>El silencio de Galileo</i> (2009)	<i>Contexto</i>
<i>La refiguración del viaje</i> (2005)	<i>Contexto</i>
<i>Barlovento</i> (2001)	<i>Contexto</i>

Reseña nº 1

R1: *Trilogía sucia de La Habana* (1998) de Pedro Juan Gutiérrez

Reseñador: Arnaldo Valero

Autora: Jenny Muchacho

El reseñador inicia con una concisa y bien fundamentada explicación sobre el contexto político de Cuba durante los años 90. Luego de que el lector es ubicado en el escenario ideológico y económico de la isla, son introducidos algunos aspectos biográficos y “temperamentales” del escritor Pedro Juan Gutiérrez, quien *fue periodista, obrero agrícola y soldado* (durante cinco años). Después el reseñador agrega que *Pedro Juan no odia ni abriga esperanza alguna porque no tiene espíritu heroico, ni sentido del deber ni oficio y sabe que* “el amor es una mentira, el dinero un pájaro volando y que la salud se arruina en un momento”. Posteriormente, es asomada la atmósfera que sirve de marco a la producción literaria de Gutiérrez, caracterizada por un estado de miseria, prostitución, proxenetismo y tráfico de drogas. Antes de hablar de la obra en cuestión, el reseñador refiere la semejanza existente entre los personajes y ambientes de *Trilogía sucia de La Habana* y la primera novela del cubano, también, Alejo Carpentier. Después de conocer esta información, el lector es enterado de que *Trilogía sucia de La Habana* está estructurada en tres partes: “Anclado en la tierra de nadie”, “Nada que hacer” y “Sabor a mí”. Los tres conjuntos textuales se hallan marcados por *la intensidad del realismo sucio y lo escatológico*. Finalmente, son presentados los títulos de otras dos novelas del autor, decisión que permite al reseñador comparar *los predecibles pasajes* de sus anteriores obras con los *niveles de factura, tono y autenticidad* de su *Trilogía* que lo hacen *poseedor de un estilo nada convencional*.

Reseña n° 2

R2: *Lección de física* (2000) de Ednodio Quintero

Reseñador: José Gregorio Lobo

Autora: Jenny Muchacho

Lección de física, novela del escritor venezolano Ednodio Quintero, es reseñada en una extensión de tres páginas y media. Son los datos biográficos del literato así como algunos títulos de sus cuentos y novelas los que dan inicio a la reseña, seguidos por elementos discursivos que enaltecen la creación literaria del escritor, de modo que se trata *de uno de los novelistas venezolanos más talentosos y sobresalientes de las últimas décadas, como lo ha venido reconociendo la crítica nacional e internacional*, esto es complementado con *su narrativa se abre paso (...) en el contexto de la mejor narrativa de nuestro continente*. Una vez presentado el autor, aparecen detalles de tipo narratológico como: *narrada en dos planos temporales y contada en primera persona*, para luego sí relatar aspectos sobre el ambiente y la vida del protagonista de *Lección de física*. Será un sitio montañoso y endemoniado (en el que lo mítico y lo místico se funden) el que servirá de geografía a la infancia de Joe Miguel, personaje atormentado desde antes del despuntar de la adolescencia, *arrastrado por el calor de una pasión desesperada, desatada por la pérdida de sus seres más queridos* (sus padres). Además de insinuar la desequilibrada personalidad del muchacho, el reseñador apunta que el espacio *aparece configurado de una manera excepcional*.

Seguidamente adelanta (al lector) que tal vez fue su *locura obsesivamente acariciada* la que lo condujo al suicidio. La manera como ocurre la trágica decisión es lo que motiva el título de la obra, dado que la deliberada muerte consiste en un reto a las leyes de la gravedad, descrita del modo siguiente “en la hora aciaga del último día de mi existencia me abandonan mis pájaros predilectos ¡Qué importa! Para colgarme de esa viga torcida, atravesada allá arriba de pared a pared, no hace falta trinos ni gorjeos. Basta con el silencio, ¿verdad? A más tardar a las seis de la tarde, de ahí me colgaré. Me ato al cuello el cinturón a la manera de un perro con collar, me encaramo en el cajón de manzanas, apoyo una mano

en la viga y maniobrando con la otra hago coincidir el último agujero que sale del cinturón con el clavo que sobresale de la madera. De una patada aparto el cajón y asunto terminado. Adiós señores. Mi cáscara nutricia se ha roto. Ha llegado por fin la hora de partir. Vuela, pájaro solitario, vuela ya”. El reseñador cierra su escrito con un párrafo en el que la invitación a leer la obra reseñada es clara: *no pretendo privar al lector de la emoción que provoca el final de la novela. Sólo intento llamar la atención sobre algunas cualidades de esta historia desgarradora e intensa, cruda y emblemática, que vale la pena leer.*

www.bdigital.ula.ve

C.C.Reconocimiento

Reseña nº 3

R3: *Esta maldita lujuria* (1992) de Antonio Elio Brailovsky

Reseñador: Gregory Zambrano

Autora: Jenny Muchacho

En la reseña sobre *Esta maldita lujuria* (1992) de Antonio Elio Brailovsky, se expone de forma sucinta la relación entre la historiografía y la ficción, indicándose que Brailovsky se vale del testimonio como mecanismo textual para contribuir con la verosimilitud del relato. Inmediatamente, el reseñador hace alusión a otras novelas de la narrativa hispanoamericana (*El otoño del patriarca*; *Los perros del paraíso*; *El arpa y la sombra*) para recordar que tales obras al igual que *Esta maldita lujuria*, apelan a registros históricos “legitimados” para construir una nueva forma de narrar. Tal es el caso de las crónicas, documentos identificados por el reseñador como *hipotexto*, cuando expresa que en las obras mencionadas se va configurando una nueva narrativa que *conduce necesariamente a la referencialidad de las crónicas como hipotexto*.

Tras esta aclaratoria, se informa sobre la trama de la novela, protagonizada por Ambrosio de Lara, expedicionario gallego, quien luego de treinta años en la Patagonia, envía una carta al Virrey de Buenos Aires con el fin de informarle sobre el carácter extraordinario y las maravillas de estas tierras, pero con especial énfasis en las *sensorialidades* que tanto mujeres como hombres de este Nuevo Mundo son capaces de avivar “Así como el hombre fue hecho por mitades, de la cintura hacia arriba por el Señor, y de la cintura abajo por el diablo, así América es la parte de abajo del mundo, la que despierta las más vergonzosas pasiones de los hombres”. Ante esta “tentación” motivada por el joven continente, el remitente de la misiva solicita al Virrey que convenza a Su Majestad de traer “un sabio que sea capaz de medir y pesar el aire (...) para saber finalmente qué es lo que tiene el aire de América que nos empuja hacia esa maldita lujuria”

Desde el punto de vista textual, el reseñador refiere que son la hipérbole, la ironía y el humor, los elementos que emplea el narrador argentino para dar vida a esta *asombrosa* historia en la que, además, desfilan figuras como García Lorca, los Cronistas de Indias y Johnatan Swift; *todo ello en un juego de intertextualidades*, como acota el reseñador.

Reseña n° 4

R4: *Hasta no verte Jesús mío* (1992) de Elena Poniatowska

Reseñadora: Yanire Chacón Vivas

Autora: Jenny Muchacho

De la escritora francesa-mexicana, Elena Poniatowska, se publica en 1992 la novela *Hasta no verte Jesús mío*, obra que según la reseñadora *contiene una dura crítica al sistema, a la educación de la mujer, a las instituciones y mitos mexicanos*. En el primer “segmento” de la reseña, la década del sesenta es señalada como una fecha importante dentro de la producción literaria de mujeres, dado que aparece lo que se conoce como “período nuevo en la escritura femenina”, debido a la problemática que encara la mujer en las sociedades hispanoamericanas. Desde el primer momento, la reseñadora presenta a Jesusa Palancares, una mujer *pobre, rebelde, analfabeta, sola e independiente* quien será víctima de los embates de la sociedad mexicana del siglo XX tanto por su condición de mujer como por poseer las características aludidas. En un segundo momento, el reseñador elige algunos pasajes de la obra que dan cuenta de los gustos y preferencias del personaje “yo era muy hembrada y siempre me gustó jugar a la guerra, a las pedradas, la rayuela, al trompo, a las canicas (...)”. Posteriormente se ofrecen detalles en torno a la estructura de la novela, la cual se organiza en *veintinueve capítulos*. Se agrega que es desarrollada en dos épocas (infancia y adolescencia de Jesusa) y que no rompe con el tratamiento tradicional del tiempo. Casi al culminar, la reseñadora afirma que *Elena Poniatowska con su estilo creativo, innovador y culto* hace un especial manejo del lenguaje *para así lograr en el lector el impacto de los hechos cautivándolo* y cierra comentando la valoración de la novela por la crítica literaria: *ha sido una de las novelas más leídas y comentadas por los críticos del continente hispanoamericano*.

Reseña nº 5

R5: *Travesuras de la niña mala* (2006) de Mario Vargas Llosa

Reseñador: Luis Fernando Jara

Autora: Jenny Muchacho

El reseñador de *Travesuras de la niña mala* (2006) comienza expresando que aunque es una historia de amor es, al mismo tiempo, una lúcida reflexión sobre el exilio, el desarraigo, la pertenencia y un retrato histórico, político y social del Perú. Seguidamente y de manera breve presenta el argumento y al protagonista, Ricardo Somocurcio, un traductor peruano radicado en París quien se reencuentra con la niña mala, un amor adolescente que ejercerá una fuerte influencia en su vida. Son varias las metrópolis que aparecen en la reseña: París, Londres, Tokio y Madrid además de un barrio limeño, sitio en el que se inicia la historia, para luego avanzar por las capitales mencionadas. A propósito del escenario peruano, el reseñador acota que el escritor ha ambientado en ese mismo lugar otras obras: *Los cachorros* y *La tía Julia y el escribidor* e informa sobre la posibilidad de que los nombres de la niña mala (que van cambiando dependiendo de la ciudad donde esté) obedezcan a la admiración del narrador por algunos literatos: *se ha sugerido que los distintos nombres que asume la niña mala son referencia (y en un sentido, homenaje) a escritores apreciados por Vargas Llosa: Mishima, Vallejo y Flaubert.*

De acuerdo con el reseñador, la novela posee méritos que la equiparan a las mejores que ha escrito (Vargas Llosa), esto es posible gracias a la construcción de personajes memorables (protagonistas) y la estructura narrativa, que aprovecha las súbitas apariciones de la niña mala para insertar giros en el argumento impredecibles para el lector. Estos rasgos de la obra la hacen entretenida y apasionante pese a que se aleja de la trama técnica y de las rupturas espacio-temporales, tan frecuentes en su proyecto narrativo y que, sea dicho de paso, son manejados con singular destreza. La reseña finaliza resaltando el carácter 'actual' de la novela y la pericia de su creador: *lo ha hecho con la maestría indudable de un narrador que ha sabido combinar la rica experiencia literaria y vital y la vasta imaginación.*

Reseña nº 6

R6: *Memorias de mis putas tristes* (2004) de Gabriel García Márquez

Reseñador: Simón Alberto Consalvi

Autora: Jenny Muchacho

A lo largo de la reseña su redactor pone énfasis en que se trata de una novela de humor y que simboliza *un canto a la vida*. Mustio Collado (periodista y crítico musical) desea celebrar su cumpleaños número noventa pasando “una noche de amor loco con una adolescente virgen”. Lo humorístico de la novela se halla complementado por el carácter erótico, aspecto que el reseñador ilustra citando al narrador “aquella noche descubrí el placer inverosímil de contemplar el cuerpo desnudo de una mujer dormida sin los apremios del deseo”. Otro aspecto asomado en la reseña es la belleza de la mujer, así, el reseñador se remonta a la época del Quijote para recordar que desde tiempos pretéritos los artistas han tenido un ideal de la belleza femenina. Con relación a esto, se sugiere –en la reseña– la semejanza entre *Memorias de mis putas tristes* y *Casa de las bellas durmientes* de Yasunari Kawabata, pese al insoslayable parecido de ambas obras, el reseñador recuerda que *esas mujeres singularmente bellas* habían sido creadas en otras obras del autor colombiano como en *Del amor y otros demonios* (novela) y en su cuento “El avión de la bella durmiente”. Luego de describir algunas escenas eróticas y sexuales rememoradas por Mustio Collado, el reseñador invita a la lectura de *Memorias de mis putas tristes* afirmando que *pertenece al universo de novelas ejemplares*.

Reseña n° 7

R7: *Tengo miedo torero* (2001) de Pedro Lemebel

Reseñador: Víctor Bravo

Autora: Jenny Muchacho

La reseña que se comenta en lo que sigue goza de cierta particularidad. El reseñador de *Tengo miedo torero* del chileno Pedro Lemebel, inicia su escrito con una sostenida y extensa reflexión filosófica en torno a la sexualidad y al poder, para luego sí (casi al final) delinear la novela en cuestión. En su cavilación aparecen autoridades como: Levi-Strauss, Foucault, Deleuze y Nietzsche (por nombrar algunos); asuntos como la intolerancia, la homosexualidad y la fragilidad frente al poder son abordados por el reseñador, cuya intención podría ser la de ir adelantando el escenario en el que se desenvuelve la novela. La misma tiene como tema central la homosexualidad (como se entera el lector hacia el término de la reseña), el reseñador se detiene en explicar cómo la moral cristiana desde épocas pasadas (Edad Media, específicamente) con su implacable poder se ha encargado de sancionar la condición diferencial del homosexual.

Son nombradas otras obras literarias que abordan el aludido tema: *La muerte en Venecia* y *Antes que anochezca*, así como también es referido Oscar Wilde como el más representativo caso de la intolerancia de la que fue objeto por su condición de homosexual. La novela de Lemebel *se desplaza en la búsqueda anónima del erotismo a la fijeza solitaria y trágica de lo amoroso*. *Tengo miedo torero* narra dos historias que se contraponen entre Pinochet y La Loca del Frente, con sucesos que pueden ser comprobados por la historia chilena de los años ochenta. El reseñador manifiesta que con *una sabiduría narrativa* Lemebel nos conduce de un extremo a otro, por ejemplo, *desde la fiesta del erotismo a la renuncia trágica e intensa de lo amoroso* y añade que en modo alguno se propone como *novela de tesis*, con lo cual se infiere que merece la pena ser investigada.

Reseña n° 8

R8: *El silencio de Galileo* (2009) de Luis López Nieves

Reseñadora: Carla Durán

Autora: Jenny Muchacho

Luego de que la reseñadora advierte, en el apartado introductorio, que *El silencio de Galileo* de Luis López Nieves pareciera ser una continuación de su obra *El Corazón de Voltaire* (por la presencia de los mismos personajes), anuncia que en *El silencio de Galileo* se halla *un nuevo modo de narrar*, dado que la historia es contada en modalidad “*cyber-epistolar*” una de las razones por las cuales, según la reseñadora, *nos vemos prendidos*. En un segundo momento de la introducción, la reseñadora refiere sobre el “estilo” del escritor, señalando la capacidad de éste para *cautivarnos* y para producir confusión debido a la verosimilitud que incorpora a algunos sucesos históricos, tal como ocurrió con su relato *Seva*. La productora de la reseña se detiene y explica cómo la decisión de López Nieves de incluir mapas antiguos, testigos y documentos en el relato sobre la invasión norteamericana de Puerto Rico (*Seva*) hacen que sea muy creíble, pese a que haya sido otra la historia de la isla caribeña, con esto la redactora destaca que uno de los aspectos que más predomina en el autor es *el hecho de atreverse a reescribir la historia a su manera*.

Una vez que ha informado sobre *Seva*, la reseñadora sí se dedica a *El silencio de Galileo* declarando que se trata de una novela cuyo *tema es la vida de Galileo Galilei y la invención del telescopio* en la que Ysabeau de Vassy, historiadora que debe investigar, entre otras tareas, sobre la biografía del astrónomo italiano y comprobar la autoría del aparato astral. Para ella, son los hechos históricos los que “*alimentan*” los escritos del autor boricua y con los cuales *nos hemos maravillado y asombrado*, además de indicar que el hecho de que la historia esté narrada por e-mails hace que la historia goce de dinamismo y contemporaneidad. Para cerrar, la reseñadora cree que resultaría de interés leer *El silencio de Galileo* por cuanto *es sin duda una obra novedosa y apasionante, una lectura altamente recomendada, al igual que los otros libros de López Nieves*.

Reseña nº 9

R9: *La refiguración del viaje* (2005) de Victoria de Stefano

Reseñadora: Alexandra Alba

Autora: Jenny Muchacho

Con un párrafo de invitación a quienes han decidido tomar el camino de la escritura de novelas, principia la reseñadora de *La refiguración del viaje* (2005), arguyendo que se trata de un conjunto de textos en los que su autora, Victoria de Stefano, *susurra casi al oído del lector lo que muchas veces los escritores callan*. Después de mencionar varias de las novelas de la escritora venezolana: *El desolvido* (1970); *El lugar del escritor* (1992) y *Pedir demasiado* (2004), la reseñadora apunta que *La refiguración del viaje* aparece en la colección “Cuadernos de crítica y ensayos” publicación del Instituto de Investigaciones Literarias “Gonzalo Picón Febres” de la Universidad de Los Andes, para luego sí informar que se trata de una compilación de textos aparecidos en revistas (1980 -2004).

La refiguración del viaje, de acuerdo con la redactora de la reseña, *es un diálogo que fluye espontáneamente entre la escritora y el lector*. Se trata de un trabajo en el que se comparten las implicaciones espirituales, humanas y cotidianas de aquel que se dedica a escribir ficción; oficio que da paso a una especie de frontera frágil entre lo imaginado y lo real. Para Stefano, el escritor en tanto que artista debería tener como único compromiso “hallar una unidad de sentido a través del arte”. Renuncias, negaciones, (auto)exilios y otras experiencias acompañan la vida de un escritor y a propósito de estas confidencias de la novelista, la reseñadora comenta que con *La refiguración del viaje*, Victoria de Stefano, *nos da cuenta de una escritora que reflexiona acerca del propio acto de escribir, de su forma particular de acceder a la palabra*.

En la reseña es expuesta la organización de *La refiguración del viaje*, texto en el que todos sus componentes son agrupados por la reseñadora en *un viaje dialogado que al lector toca e invita hacia la reflexión*. Por último, es destacado el trabajo del presentador de la obra, quien *con su prosa cercana, jovial y sumamente lúcida invita desde su lectura a aproximarse a ella*, y culmina el reseñador intuyendo que la referida obra *seguramente dejará una marca en las letras venezolanas*.

Reseña nº 10

R10: **Barlovento** (2001) de Maryse Condé

Reseñadora: Bettina Pacheco

Autora: Jenny Muchacho

La Migration des Coeurs o *Barlovento*, como ha sido traducida al español, es una novela que, como indica la reseñadora *es un experimento intertextual en el que la autora hace una lectura de Cumbres Borrascosas*. La primera parte de la reseña está dedicada a precisar algunos aspectos biográficos de Maryse Condé, escritora nacida en Guadalupe (colonia francesa), autora de ensayos sobre la ficción del Caribe; la obra de Aimée Cesaire y escritoras francófonas. La reseñadora insiste en la intertextualidad que caracteriza a *Barlovento*, dado que además de calificarla como una 'reescritura' de *Cumbres Borrascosas* aclara que *no resulta difícil asociar esta novela con la de otra caribeña: Jean Rhys y su conocida Ancho mar de los sargazos*.

La reseñadora informa que así como la obra cumbre de Emily Brontë (*Cumbres Borrascosas*), *Barlovento* narra una *pasión frustrada* pero con rasgos y experiencias propias del Caribe tales como: *racismo, marginalidad, diáspora, corrupción política y transculturación*. Específicamente, es narrada la imposibilidad amorosa entre un sujeto negro y una *beké*, debido a la diferencia racial y a la pronta muerte de ella (tal como ocurre con Cathy en la novela de Brontë), se trata pues, de una relación cohibida y marcada por el *eros* y el *thanatos*.

Una vez sugerido el argumento de la obra es destacada la polifonía, rasgo que la reseñadora considera *el mayor acierto de la estructura narrativa*, y posteriormente es presentada la superestructura que se corresponde con topónimos. Así, son varios nombres de islas caribeñas los que dan título a las partes de la novela: Cuba, Guadalupe, María Galante y Roseau. También se resalta en la reseña el carácter segregacionista y opresivo, cuyas principales víctimas son las mujeres de color. Esto es apoyado por la reseñadora con un

pasaje de la novela: “Dios mío, ¿por qué tendré ya mis sesenta años? No estaré en esta tierra para ver salir el sol, para ver nacer este mundo en que por fin los negros serán los primeros y los blancos los últimos al igual que pobres y ricos en el reino de los cielos”. Para cerrar, la reseñadora señala que la autora de *Barlovento* labora en la Universidad de Columbia, menciona varios premios obtenidos por ella y cierra expresando: *Maryse Condé puede considerarse como una de las mejores escritoras de la literatura actual en lengua francesa.*

www.bdigital.ula.ve

C.C.Reconocimiento